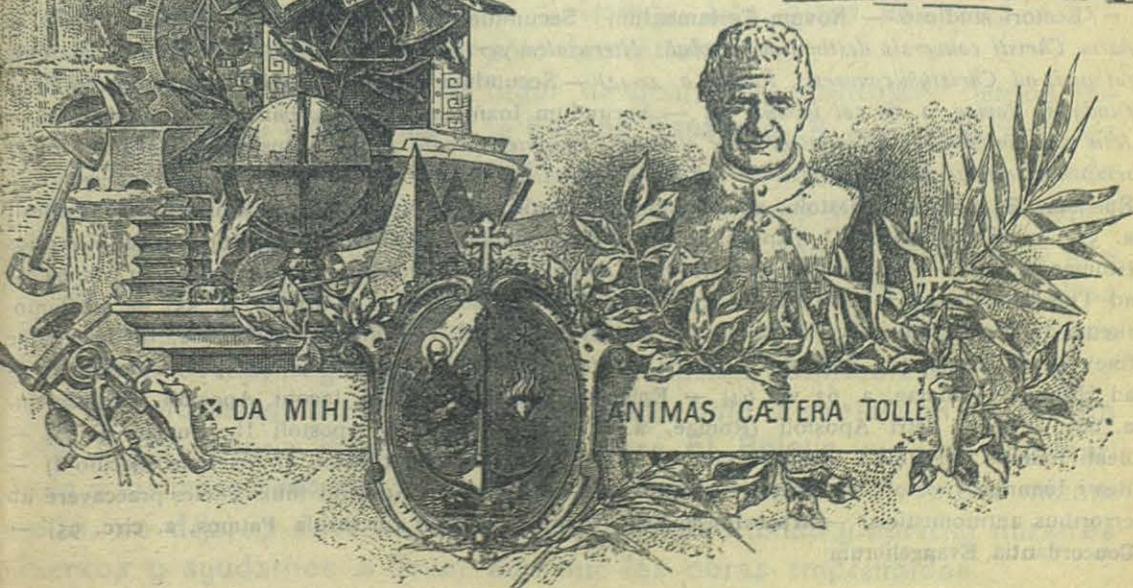


# Boletín Salesiano

N. 2 - Marzo - Abril de 1917  
Año XXXII

*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:  
in die mala liberabit eum Dominus. [Ps. XL.4]*

*L. 1110 1917*



DA MIHI ANIMAS CAETERA TOLLE

**SCRIPTURA SACRA**

BECHIS MIC., Sacerdos

**REPERTORIUM BIBLICUM**

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritate editum, praeter alphabeticum ordinem in grammaticalem redactae. — 2 volumina pp. 1150-1156 . . . . . Libellae 12 —

A missionis pretio solutum . . . . . » 14 —  
Volumina contexta semipelle, fortiter et eleganter, sectione rubra . . . . . » 18 —  
A missionis pretio solutum . . . . . » 21 —

**NOVUM TESTAMENTUM**

Editio post criticas novissima una cum concordantia evangelica elaboratissima. Vol. pp. 414

Volumina contexta linteo . . . . . Libellae 2 —

A missionis pretio solutum . . . . . » 2 50

**INDEX:**

Lectori studioso — **Novum Testamentum**: Secundum Matthaeum (*Iudaeis palaestinensibus ad fidem Christi conversis destinatum, probab. Hierusalem scriptum, anno 40-42*) — Secundum Marcum (*ethnicis ad Christum conversis, Romae, a. 42-44*) — Secundum Lucam (*Theophilo, sive ecclesiis a Paule fundatis, Romae, a. 63 vel ineunte 64*) — Secundum Ioannem (*finis polemicus, ad demonstrandam Iesu messianitatem et divinitatem inter Gentes, exeunte saeculo I*) — Actus Apostolorum (*Lucas scripsit Ecclesiae historiam 35 annorum, ab a. 29 ad 64, triaque Pauli itinera inter annos 44-59*) — Epistolae Beati Pauli Apostoli: ad Romanos (Corinthi, a. 58 vel 59) — ad Corinthios I (Ephesi, a. 57) — ad Corinthios II (Ephesi a. 57) — ad Galatas (Ephesi, a. 55-56) — ad Ephesios (Romae, a. 63) — ad Philippenses (Romae, a. 63) — ad Colossenses (Romae, a. 63 vel 64) — ad Thessalonicenses I (Corinthi, a. 53) — ad Thessalonicenses II (Corinthi, a. 53) — ad Timotheum I (ex Macedonia vel Laodicia, a. 64 vel 65) — ad Timotheum II (Romae, in ipso vitae fine) — ad Titum (ex Macedonia, a. 64 vel 65) — ad Philemonem (missa per Onesimum) — ad Hebraeos (Romae, a. 63 vel 64) — Epistolae Catholicae: Beati Iacobi Apostoli (Hierusalem, a. 62) — Beati Petri Apostoli (Romae, a. 64 vel 65) — Beati Apostoli II (Romae, a. 67) — Beati Ioannis Apostoli I (exeunte saeculo I) — Beati Ioannis Apostoli II (exeunte saeculo I) — Beati Ioannis Apostoli III (exeunte saeculo I) — Beati Iudae Apostoli (finis fideles praecavere ab erroribus antinomisticis) — Apocalypsis Beati Ioannis Apostoli (in insula Patmos, a. circ. 95) — Concordantia Evangeliorum.

# Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. — A nuestros Lectores y Cooperadores	29	Una interesante Revista juvenil	43
La Cooperación Salesiana	30	EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Coronación de	
El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en 1916	31	María Auxiliadora en Rodeo del Medio (Rep. Arg.)	44
Documentos Salesianos	33	Gracias de María Auxiliadora	45
Acordémonos de S. José	36	Bibliografía	48
Gracias obtenidas por intercesión del Ven. Juan Bosco	36	POR EL MUNDO SALESIANO: Turin, Bahía Blanca,	
DE NUESTRAS MISIONES: Matto Grosso (Brasil): Atré-		Buenos Aires, Tucumán	49
vida exploración de 450 Ks. a lo largo del Rio das		Necrología: D. Emilio de Torres y Martínez, Sr. Dr.	
Mortes	37	D. Mariano Aguilera	51

## A nuestros Lectores y Cooperadores.

Las estrecheces y calamidades de la guerra nos han impuesto todo género de economías y dificultan no poco el desarrollo de nuestras obras. El **Boletín Salesiano**, que en diez lenguas diversas llevaba mensualmente la palabra de los Salesianos a sus amados Cooperadores de los diferentes países, tuvo que suspender algunas de sus ediciones, comunicándonos así con buena parte de la Familia Salesiana. Las otras ediciones, a excepción de la italiana, aparecen sólo bimestralmente.

Aunque las dificultades en lugar de disminuir, aumentan, hemos resuelto devolver su vida normal a la Edición Española. A vosotros, amados Cooperadores de España y América, la Divina Providencia os ha librado de las calamidades de la guerra. Y nosotros sentimos más viva que nunca la necesidad de seguir comunicándonos a menudo con vosotros para hablar de nuestras obras y proyectos, de nuestras esperanzas, de nuestras penas y alegrías, para transmitir la palabra de nuestros Misioneros, cuyas apostólicas obras, hoy más que nunca necesarias, contribuis a sostener.

Por esto, desde el próximo mes de mayo, bajo la protección de nuestra buena Madre María Auxiliadora, reanudará **El Boletín** su vida normal, yendo a visitaros cada mes. Vosotros, que formáis con nosotros una misma familia, no dejaréis de reconocer nuestra buena voluntad y apreciar nuestros esfuerzos y ayudarnos a llevar adelante las obras emprendidas.

# La Cooperación Salesiana

## V.

### Una palabra sobre el retiro mensual.

**N**UESTRO amadísimo Padre Don Miguel Rua, de feliz recordación, que por tantos años vivió con el Vble. D. Bosco, estudiando su espíritu, y expiando, por decirlo así, con ávida solicitud todos sus movimientos para empaparse en él; que recogió sus enseñanzas y que, llamado a sucederle, no se preocupó sino de hacerlo revivir en su propia persona; daba una grandísima importancia al retiro mensual llamado *Ejercicio de Buena Muerte*, y nos decía con frecuencia cómo Don Bosco *tenta por segura la salvación de quien se acerca todos los meses a los Santos Sacramentos y arregla los asuntos de su conciencia como si debiera pasar de esta vida a la eternidad.*

Y añadía: « Por esto nuestro amado Padre D. Bosco introdujo desde el principio del Oratorio (o sea de su Obra) el Ejercicio mensual de la Buena Muerte; y a los que se admiraban de la buena conducta de tantos niños y jóvenes, muchos de los cuales habían « conocido el mundo y sabían su alevosía », les contestaba: — No os maravilléis; son buenos porque hacen cada mes el Ejercicio de la Buena Muerte ».

Otras veces, con esa claridad que le era propia, con esa bondad paternal, tan natural en él, complaciase en repetir el siguiente episodio:

« Era el año de 1850 y D. Bosco llevó a Giaveno un centenar de sus alumnos para que hicieran en el Seminario una tanda de Ejercicios Espirituales. Yo también tuve la fortuna de ir. D. Bosco no predicó, para poder cuidarse mejor de nosotros; pero nos dió los Recuerdos.

« Lo recuerdo como si fuera hoy. — Mis amadísimos hijos, nos dijo D. Bosco, para que podáis conservar el fruto de este santo retiro, os daré tres recuerdos. El primero es este: *Haced cada mes el Ejercicio de la Buena Muerte* ». — Y nos demostró lo necesidad de este piadoso ejercicio, animándonos suave pero eficazmente a practicarlo. — « El segundo es este: *Haced bien... el Ejercicio de la Buena Muerte* ». — Al oír estas palabras muchos pensamos: D. Bosco esta vez se distrae, pues nos da dos veces un mismo recuerdo. Por añadidura insistió en la necesidad de hacerlo bien para sacar verdadero provecho espiritual. — Pero cuando, pasando al tercero, D. Bosco insistió: « *Haced siempre bien el Ejercicio de la Buena Muerte* » ¡oh! entonces comprendimos la grande importancia que nuestro buen Padre daba a esta práctica. Y en efecto, quiso formular sobre él sus tres recuerdos, recomendándonos: 1º que lo hiciéramos *cada mes*, 2º hacerlo *bien*, y 3º *siempre bien*, porque la muerte puede venir cuando menos se la espera. « Amados míos, concluía D. Rua con un acento que llegaba al alma: escuchemos todos y practiquemos tan viva recomendación, que tanto interesaba a D. Bosco ».

Vosotros, amados Cooperadores, celosas Cooperadoras, que con los Salesianos formáis una sola Familia, que sois como los Terciarios Salesianos, acoged también esta recomendación: escoged un día al principio o al fin de cada mes, el que más os agrade, el primer viernes, por ejemplo, o el primer domingo, ya que sois todos tan devotos del Sagrado Corazón, y fijadlo para vuestro retiro mensual.

Desde la tarde anterior pedid a Dios

la gracia de hacerlo bien; y puesto que retiro quiere decir apartarse, en lo posible, del bullicio del mundo, sustituid, en lo que cabe, la agitación por la calma, las preocupaciones y pensamientos del siglo por los del cielo. A vuestras ordinarias oraciones, añadid una meditación, examinaos delante de Dios, sobre el cumplimiento de los deberes de nuestro estado, confesaos y comulgad como si fuera la última vez y pedid a Dios la gracia de una buena muerte. — Os aseguramos que ganaréis mucho.

En el curso ordinario de la vida, ciertos pensamientos pasan como un céfiro, rozando apenas la superficie sin dejar casi huella en la alma; pero en el retiro la gracia divina los fija, los intensifica, enciende el entendimiento y mueve eficazmente la voluntad. Entonces tienen lugar las suavidades y delicias espirituales, entonces las resoluciones que ceden en beneficio propio y en bien de los demás.

Otra gran ventaja nos procura este retiro, ventaja no despreciable, cual es la de conocernos a nosotros mismos. ¡Ay! apenas habrá cosas que menos conozcan los hombres que su propia persona, que su conciencia propia! Y sin embargo es cosa tan necesaria, que los mismos paganos la pusieron como base de la sabiduría y del buen sentido. *Nosce te ipsum!* era la inscripción que se leía en templos y ateneos. Quien no se conoce a sí mismo se expone continuamente a peligros y siempre estará por debajo de su misión.

Y misión la tenemos todos en este mundo.

No hace mucho recibió el Santo Padre en audiencia a doscientas jóvenes de los Retiros Obreros y les decía: «Nada importa tanto como impedir la languidez del alma. ¿Pero qué la impedirá mejor que los ejercicios espirituales? Reavivan las enseñanzas de la fe; recuerdan nuestras obligaciones de cristianos; ponen a nuestra vista los

peligros a que la somnolencia espiritual nos expone; nos aterran saludablemente con los castigos eternos o nos levantan con las esperanzas inmortales... Oh! ¿quién no ve la importancia de los Ejercicios espirituales?»

¡Animo, pues! Y para que sea más fácil y para que sea más eficaz, hacedlo, pudiéndolo, *colectivamente*. Ya hemos visto con gran consuelo, que se practica así en muchos sitios, especialmente donde hay iglesias salesianas. Lo hemos visto en Italia y en España; sabemos que se hace en América. ¡Las bendiciones del Cielo llueven sobre las personas de buena voluntad!

---

## EL INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA en 1916.

La guerra, ese huracán devastador que arrasa campos y ciudades, que siembra odios y esteriliza tantas obras; no produce tan solo abrojos; también ha hecho practicar virtudes heroicas, también ha hecho brotar flores fragantes de caridad y de heroísmo. Y bien lo ha experimentado el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora que, como el de los Salesianos, se gloria de haber sido fundado por el Vble. D. Bosco y reconoce, con creciente gratitud, que el Señor lo bendice visiblemente. En el año 1916 la guerra ha revelado virtudes y habilidades secretas, gérmenes de cualidades casi ignoradas aún en el Instituto. Encargadas las religiosas de hospitales de sangre y de enfermedades infecciosas, de colonias de internados, etc., se van mostrando entermeras inteligentes, como si toda su vida hubieran practicado, pacificadoras habilísimas, en suma, religiosas según el corazón de Dios y el anhelo de Don Bosco.

También ellas han debido abrir nuevas casas y ampliar algunas de las existentes, el año pasado.

## Casas abiertas en 1916.

Catorce fueron sus fundaciones en el año pasado.

En *Sarriá* de Barcelona (España) abrieron un Jardín de Infancia por instancias del Ayuntamiento y la Diputación Provincial.

En *Occimiano*, provincia de Alejandría (Italia), accediendo a las reiteradas instancias del Rev.mo Sr. Preboste, D. Evasio Colli, abren un Jardín de Infancia, más un Oratorio Festivo y una Escuela de Labores.

En *Roppolo Castello* (Novara-Italia), debido al empeño del Rev.mo Sr. Arcipreste D. Agustín Poma, en el palacio de los Condes Alejandro y Gabriela De Rege y Donato, tomaron la dirección del Oratorio Festivo, con clases de corte y costura, Religión y Canto, muy florecientes desde el principio.

En *Trivero Bielese*, merced al celo constante del Sr. Comendador D. A. Cerino Zegna, que superando no pequeños obstáculos, ultimó un espléndido edificio para un Jardín de Infancia, han acogido unos cuantos centenares de niños.

Iguales fundaciones llevaron a cabo en *Campighia* (Pisa) y *Scroffano* (Ceva), donde abrieron además un Oratorio festivo y una Clase de Labor.

En *Gubio* aceptaron del Patronato de Ancona la dirección de una colonia de obreras anconitanas.

En *Brancaleón* de Calabria, accediendo a los llamamientos de S. E. Mons. Pablo Albera, Obispo de Bova, protector de sus obras en Messina, tomaron la dirección de un Jardín de Infancia, una Escuela y un Oratorio festivo.

En *Alejadria de Egipto* fundaron una escuela elemental y otra de segunda Enseñanza, con Labores, y clases de música y pintura, dedicadas a María Auxiliadora.

En *Patterson* (Estados Unidos), a ruegos del Sr. Cura, se encargaron de las Escuelas Parroquiales y del Oratorio festivo.

Obras parecidas emprendieron en la parroquia de S. Lázaro, en *Santiago* de Chile y en *Curies*, debido a la generosidad de los respectivos párrocos y otras beneméritas personas.

En *Meli* (Uruguay), fundaron un jardín de infancia y una Escuela privada, como también un Oratorio festivo.

En *Andalucía* (España), donde hace ya cuatro años dirigen las Colonias veraniegas marítimas de *Jerez de la Frontera*, a petición del Delegado de Instrucción pública, aceptaron también la de la Sevillana *Príncipe de Asturias*, compuesta de 150 niños y 150 niñas.

## Ampliaciones.

Contemporáneamente a todo esto, han llevado a cabo otras obras paralelas a las ya existentes. Merece especial mención el desarrollo que tomaron sus casas de Roma. Aquí, en el Instituto de María Auxiliadora, (vía Marghera), fundaron una oficina de colocación, para jóvenes, en el Testaccio, siendo insuficientes ya los locales, se trasladaron a otros nuevos, cuyo primer piso, acondicionado espléndidamente, con grandes salas, por la munificencia del *Santo Padre*, sirve de domicilio social a una

Obra Postecolar que cuenta con 350 señoritas, sobrando todavía local, con entrada aparte e independiente, para 200 pequeños de la primera y segunda Elemental, cuyos maestros, Salesianos, incorporados en filas, han sido suplidos por las celosas hermanas. En el mismo distrito abieron una Escuela Profesional, que es una verdadera bendición para ese barrio popular. En el instituto de la Sagrada Familia, donde para secundar obras edilicias hubo que reformar el edificio, construyeron un vasto pórtico, que en los días de intemperie o de extremado calor, sustituye a los patios para las 400 niñas del establecimiento; abrieron una clase de dactilografía, que sustrae a los peligros de las escuelas laicas un buen número de señoritas. Finalmente en el instituto de Jesús Nazareno comenzaron un Laboratorio de costura y punto, para niñas pobres, las cuales, retribuidas diariamente, confeccionan trajes y uniformes militares.

En *Nunziata* (Sicilia) dedicaron una parte de su floreciente Colegio a un jardín de infancia, insistentemente solicitado por autoridades y privados. Lo bautizaron con el nombre de D. Bosco.

Prueba patente de la bendición de Dios a las Obras de las Hermanas Salesianas de D. Bosco, ha sido la agregación (pareggio) de su Escuela, Normal y Complementar de *Ali Marina* (Messina). Para asegurar su prosperidad y para demostrar su importancia, lo ha tomado bajo su especial protección la Asociación Nacional de socorros de los Misioneros Católicos Italianos. La Escuela que ha dado ya pruebas de su competencia y conferido títulos con efectos legales, está consagrada a María Auxiliadora.

## Otras obras.

Además de esto, siguieron, en los países beligerantes, prestando sus servicios patrióticos y humanitarios en pro de los desgraciados que sufren por causa de la guerra. Durante las vacaciones de verano tuvieron en muchos sitios abiertas sus escuelas, asilos, jardines... a disposición de los hijos de reservistas incorporados, dándoles dos veces al día abundante refección.

En la ciudad de Alejandría, la misma R.d.m. Madre General, Sor Catalina Daghero, abrió un nuevo instituto para niños de militares muertos en guerra. Hállase en una hermosa finca que a su disposición puso la espléndida dama Doña Rosa Borsalino.

En *Milán* dejábase sentir vivamente una necesidad social, cual era el mirar por las hijas de reservistas incorporados, huérfanos de madre o cuya madre se hallaba enferma en el hospital. Nuestras Hermanas han abierto las puertas de su casa a estas infelices, a quienes hacen de madres.

En *Turin* encendieron el fervor de sus alumnas mayores y exalumnas, y dedican todas las tardes una hora a trabajar gratuitamente para los soldados. Adhiriéndose, de corazón y de obra, a las iniciativas de la Unión de Damas Católicas, que en su grande caridad, han tomado a su cargo la educación de niños de 3 a 7 años, a quienes la guerra ha dejado huérfanos; las Hijas de María

Auxiliadora reciben a los niños que se les envían, en su instituto principal de la ciudad y a las niñas en el de Santa Teresa, en Chieri.

En los hospitales que a su cargo tomaron desde el año de 1915, prosiguen su obra caritativa, viéndose en muchos lugares obligadas a aumentar su personal. Así sucedió en el Hospital Regina Margarita, de Turin, donde, en número de 45 cuidan a 2.300 enfermos y heridos. Y así en Tortona, Asti, Acqui, Catania, Lugo, Roma, etc.

En Catania dirigen maternalmente diez «nidos de creaturitas», hijas de incorporados en filas.

Estas, en breve, son las obras nuevas que han llevado a cabo las Hijas de María Auxiliadora el año pasado.

¡Que la Virgen Santísima las conserve siempre en el espíritu del Ven. D. Bosco, las sostenga y bendiga en todas sus empresas, en Europa y fuera de Europa, en naciones civilizadas y pueblos salvajes... y alegre y reverdezca su Instituto con tantas vocaciones, que puedan en todas partes hacer mayor bien, todo el bien a que la Divina Providencia las llama!

## DOCUMENTOS SALESIANOS

*De la mesa de trabajo de nuestro Reverendísimo P. Prefecto General, D. Felipe M. Rinaldi, ha pasado a la nuestra una Memoria del personal directivo de las Escuelas Profesionales de Sarriá, sobre la formación religiosa y moral, literaria y profesional del obrero en las Escuelas salesianas. El documento se dirigió a los bienhechores de dichas Escuelas. Pero, como gracias a Dios, en todas las Casas Salesianas hay unidad de sistema, su importancia trasciende y se hace general, dando una idea del modo como se entiende y practica la educación del obrero en todas las casas Salesianas. Por eso lo acogemos gustosos en las columnas del Boletín, órgano oficial de comunicación entre Salesianos y Cooperadores Salesianos, rogando a Dios lo bendiga para que estreche vínculos, si necesario fuera, y dé a conocer más y más, y propague el sistema de D. Bosco en la formación del obrero.*

Para satisfacer un justo deseo de las personas que han favorecido directa o indirectamente a esta Casa, hemos juzgado conveniente publicar la presente Memoria, en que se manifiesta lo que, con el favor de Dios y el apoyo de nuestros beneméritos Cooperadores, hemos hecho para el adelanto religioso y moral, literario y profesional de los niños que la Divina Providencia quiso confiar a nuestros cuidados.

La educación de los niños debe, en lo posible, ser, colectiva e individualmente, completa, según la carrera a que Dios los llame. Cultivar exclusivamente una u otra de sus facultades, dejando las demás entorpecidas, sería perjudicarlos, perjudicar a la humanidad, cuya porción escogida es la juventud, privándola de medios para conseguir su fin; sería privar a la Iglesia de fervorosos cristianos, y a la sociedad de capaces ciudadanos.

Es, pues, muy lógico, que todos los educadores verdaderos encarezcan la necesidad de

que, á la vez que la juventud aprende un arte, un oficio ó bien una carrera literaria o científica, sea instruida en las verdades de nuestra Santa Religión.

Don Bosco, el más grande de los educadores modernos, no podía menos de basar también él, todo el edificio de la educación, en la íntima unión de la Religión con el estudio y el trabajo. Y persuadido de que nadie puede poner otro fundamento que, el que Dios puso, repetía a menudo: «¿Queréis que los niños sean mañana buenos obreros, buenos Sacerdotes y buenos estudiantes? Procurad primero que sean buenos cristianos; pues la Religión es la base de la educación». A tal efecto escribe un Reglamento que se apoya todo en la caridad.

\* \* \*

Qué se hizo, pues, en esta Casa desde su fundación? Ejecutar al pie de la letra el reglamento de Don Bosco.

El primer cuidado fué que los niños aprendieran con esmero la Doctrina Cristiana. De aquí resultó que muchos alumnos que a su ingreso ignoraban los elementos más necesarios de la Religión, están ahora suficientemente im-puestos de sus deberes religiosos y sociales.

Pero no basta que conozcan las verdades católicas; es preciso algo más, es preciso que las amen, para que las pratiquen. Medio poderoso para imprimir en el corazón de los niños este amor, es la vida cristiana, llena como está de encantos y dulzuras, con su confianza filial en la Providencia, sus funciones de iglesia poéticas, profundamente humanas, y sobre todo la recepción de los Santos Sacramentos. Si esto se hace, es imposible no enmendarse de sus defectos, como imposible es acercarse al fuego sin sentir su calor. No hay, pues, que extrañar si entre superiores y alumnos reina siempre aquella unión, que, más que de un Colegio parece propia de una familia.

La formación del corazón corre paralela a la educación de la mente, que es el piloto que guía la débil navecilla de nuestra vida entre el furioso oleaje del mundo. ¡Mente y corazón! he aquí lo que constituye el verdadero hombre.

A la formación intelectual se atendió seriamente desde la fundación de estas Escuelas. Tenemos las clases divididas en cinco secciones, y cada sección tiene un programa proporcionado a los alcances y necesidades de los alumnos; las asignaturas, además de estar desarrolladas con la debida proporción, andan, en lo posible, relacionadas entre sí, de manera que la una ayude a la mejor inteligencia de la otra. Abrigamos la confianza, casi diría la seguridad, de que el joven que, después de haberlas cursado todas, sale de esta Casa, está suficientemente instruido y preparado para todas las emergencias que en su vida obrera le pueden sobreenvenir.

Una palabra especial sobre la clase de dibujo. El dibujo tiene capital importancia bajo todos los conceptos. Generalizado en las varias clases de la sociedad, es de gran utilidad para las artes y la industria de un país, y contribuye poderosamente a la prosperidad general. Si el dibujo no tuviera otro objeto que perfeccionar las facultades estéticas e iniciar en las bellas artes, ya merecería ser cultivado en los centros de educación. Pero sirve también para el ejercicio de un gran número de profesiones. Y si para todos en general es utilísimo, para los obreros podemos llamarlo indispensable.

En las Escuelas Profesionales es hoy asignatura obligatoria para todas los alumnos. Tenemos la satisfacción de consignar que da resultados verdaderamente satisfactorios. Muchos de los alumnos presentaron, repetidas veces, trabajos ejecutados con una perfección más que regular, cuyo mérito, siempre que se desee, se puede apreciar, pues algunos de ellos están expuestos entre los varios trabajos ejecutados en estas Escuelas.

\* \* \*

Pero la parte más importante, después de la Religión, la que de una manera especial ha sido siempre objeto de nuestros cuidados, es la enseñanza propiamente profesional.

Desarrollar, perfeccionar, dar vida y movimiento a las Escuelas profesionales, es dar vida y movimiento a la Casa misma.

Persuadidos de esto, trabajamos en lo posible para que las Escuelas consiguieran el fin que tuvo nuestro Venerable Padre al fundarlas.

Algunas de las Escuelas-Talleres fueron aumentadas con nuevas herramientas y nuevas máquinas, otras fueron trasladadas y ampliadas en locales expresamente adquiridos, y todas

puestas en tal condición, que puedan satisfacer a todas las exigencias.

\* \* \*

El progreso material, aunque tenga de suyo una utilidad grandísima, de nada sirve cuando no va unido a la enseñanza teórico-práctica y al orden moral, que es el alma de un Colegio y de una Comunidad. La enseñanza teórica, la parte técnica del arte u oficio a que el alumno se dedica, precede siempre a la enseñanza práctica. Antes de ejecutar un trabajo, el maestro hace ejecutar el dibujo, después le da la explicación teórica en todos sus detalles, haciendo comprender al alumno el cómo y por qué de las diversas operaciones que ha de realizar, y los inconvenientes que podrían seguirse ejecutándolo de diversa manera. El alumno bajo la dirección de su maestro pasa de la ejecución de un trabajo sencillo a otro más complicado. Y siguiendo el programa de la enseñanza profesional, llega poco a poco a adquirir todos los conocimientos que le son necesarios para la completa posesión de su arte u oficio.

La enseñanza profesional consta de cinco cursos divididos en dos períodos de ses meses cada uno, y el alumno que tenga disposición y sea aplicado, puede hacer dos semestres en uno, y abreviar de esta manera el tiempo de su aprendizaje.

Los exámenes teórico-prácticos se dan dos veces al año a la presencia de un tribunal compuesto por industriales competentes, los cuales examinan los dibujos, la parte técnica que exige el programa, y los trabajos correspondientes a sus respectivos cursos.

Procuramos inspirar a los niños el amor al trabajo, excitando entre ellos la emulación, tan útil, y diríamos necesaria, entre los niños. Además cuidamos sean debidamente enseñados y constantemente asistidos por sus respectivos maestros.

Y para que se animasen más y más, establecimos una especie de caja de ahorro que proporciona a los alumnos grandes ventajas. Tienen un tanto por ciento sobre todo el trabajo que hacen, y dicha cantidad depositada en la administración del Establecimiento, se destina a sufragar los primeros gastos que el alumno debe hacer al salir de él, después de haber acabado su aprendizaje.

Tal vez parecerá a algunos demasiado largo el tiempo del aprendizaje, pero observamos: 1º Que además del oficio deben los alumnos aprender las asignaturas literarias, la parte técnica del oficio y del dibujo, como ya dije arriba, lo cual incluye, por cierto, algún retraso en el oficio, puesto que en ellas emplean diariamente unas cuatro horas. 2º Que esta no es

una casa de comercio, sino un Colegio en que el trabajo está relacionado con las exigencias de la enseñanza y de la edad de los niños, y lejos de explotar sus débiles fuerzas, todo lo subordinamos a su formación y robustecimiento y rodeamos el trabajo con todas las atenciones debidas a su condición.

\*  
\*  
\*

Por otra parte no podemos menos de recordar con dolor que en los 32 años que cuenta de existencia este establecimiento, hemos tenido el grandísimo sentimiento de ver a muchos padres sacar a sus hijos antes de concluir su aprendizaje. De lo que resulta que, saliendo los alumnos todavía no completamente educados en los principios morales y religiosos que deben formar la base de toda su vida, y sin la completa formación profesional, al poco tiempo de su salida, olvidan las máximas e instrucciones recibidas y se encuentran con muchísimas dificultades para terminar su aprendizaje y hacer frente a su propia sustentación.

La institución de la Caja de ahorros, que acumula para el aprendiz un capitalito, si bien es verdad que para esta Casa es una carga más que regular, produce a los niños y sus parientes ventajas muy señaladas, cuya importancia no deja de producir sus buenos resultados.

\*  
\*  
\*

Mas los niños necesitan desahogo, distracciones y ratos de honesto pasatiempo. Ningún buen educador puede olvidarlo; pues es en la educación de los niños una parte importantísima. Lo difícil está en acertar, escoger, y saber unir lo pedagógico á lo recreativo. Y Don Bosco, educador perfecto, no olvidó esta importantísima porción en el programa-reglamento que dictó para sus Colegios. Tienen en él su parte los juegos, la declamación y la música, pero en tal proporción, que no aficionen en demasía a los niños, distrayéndoles de lo que debe formar la esencia de su educación.

Y tratándose de diversiones, llamo vuestra atención sobre la música, que sin duda es entre todas las más noble y á la vez la más recreativa. Ella eleva el espíritu humano, lo ennoblece y lo perfecciona. En todos los Colegios de Don Bosco ocupa un lugar distinguido. Aquí se cultiva no sólo la vocal, sino también la instrumental. La primera se da a todos; la segunda solamente a los que por su ejemplar conducta se hagan merecedores de esa especie de premio, y se elimina de ella á los que por su mal comportamiento deshonraren la banda y la orquesta. De este modo la música es para los niños un honor ambicionado, y para nosotros un medio, un gran recurso pedagógico. Logramos

perfeccionar el canto, acostumbrando a los niños a saborear la música sagrada, cuyas composiciones son más conformes al sentimiento religioso y a las recomendaciones de S. S. el Papa Pio X.

\*  
\*  
\*

De todo lo expuesto podréis conocer y apreciar el sistema de educación que se practica en estas Escuelas, que resultan pequeñas, atendidas las muchas peticiones que cada día nos



Explorador de D. Bosco (Rep. Arg.).

llegan. Pero confiamos que la Divina Providencia, que nos prodigó siempre sus auxilios divinos, proporcionándonos los medios para edificar este establecimiento, nos dispensará también lo necesario para ampliarlo según el plan ideado y proyectado hace años por el Reverendmo. Sr. Don Felipe María Rinaldi, antiguo superior de las Casas Salesianas de nuestra hidalga España, y actual Prefecto General de la Congregación Salesiana, y que no se ha podido realizar por falta de medios. De este modo podremos admitir un mayor número de alumnos, desarrollar más y más nuestras Escuelas-Talleres y hacer más provechosa nuestra institución para la juventud.

Esto es lo que, ayudados por nuestros beneméritos Cooperadores, hemos podido hacer desde la fundación de estas Escuelas. ¡Quiera Dios que la semilla sembrada y cultivada con tantos cuidados, se desarrolle, crezca robusta y dé a su tiempo sabrosos frutos; quiera Dios que estos jóvenes, hoy tiernas plantecillas, sean mañana robustos árboles contra quienes inútilmente sople el tempestuoso viento del mundo, de las pasiones, de la indiferencia religiosa y de la impiedad!

E. C. y D.

## ¡Acordémonos de S. José!

*El mes de marzo está de un modo especial consagrado a S. José. Varios fueron los fines que se propusieron los Soberanos Pontífices al proclamar a S. José Patrono de la Iglesia Universal y al inculcar tanto su devoción. Pero uno de los principales es obtener su poderosa intercesión en favor de la sociedad doméstica, de tantos enemigos combatida y amenazada de los mayores estragos.*

*No es ella ya, por desgracia, la que vieron otros tiempos, modelada sobre la Familia de Nazaret. Hoy, como dice Sardá y Salvany, apenas saben ya los padres ser padres, ni saben ser hijos los hijos, ni suelen amarse como hermanos los hermanos, ni se tratan como debieran amos y criados.*

*Si algún principio impera hoy en el mundo, es la anarquía social, y ésta empieza en el hogar doméstico. A la veneración y amor se ha sustituido el egoísmo, el interés material, el desenfreno.*

*La guerra, el terrible azote desatado sobre el mundo para corregirlo de sus extravíos, contribuye por desgracia a la disgregación de la familia.*

*Pidamos, especialmente durante este mes, al glorioso S. José, por el remedio de tan grave necesidad, por la reintegración de la familia cristiana sobre la base de la Religión; y hagamos nosotros mismos cuanto podamos para devolver a los buenos caminos la sociedad doméstica; hagámoslo con el ejemplo, particularmente por medio del rezo en común, del respeto al Santo Nombre de Dios, de la observancia de los días festivos.*

## GRACIAS OBTENIDAS

### por intercesión del Venerable Juan Bosco. (1)

El año de 1913 fui atacado de una fuerte erisipela, que me ulceró toda la pierna izquierda y el pie. El facultativo me ordenó baños especiales y un depurativo. Como pasaron dos meses

(1) En conformidad con los Decretos de la Santa Sede, no damos a estas relaciones otra fe ni otra autoridad que la puramente humana.

y el mal empeoraba, me aconsejó proceder a la amputación. Llamé otro médico, el cual examinando detenidamente el caso, se manifestó enteramente de acuerdo con su colega.

Consulté otro, quien determinó tratar la enfermedad de otro modo. Experimenté algún alivio. Transcurrió un año. Llegó el 14 de junio de 1914. El mal se recrudeció de un modo tan espantoso, que yo creí llegado mi último día. Todas las úlceras se inflamaron, causándome acerbísimos dolores. Creí que me había invadido el cáncer. Me preparé a morir, aunque los dolores me causaban una especie de desesperación.

En medio de las angustias, recordé que tenía una reliquia del Vble. Juan Bosco. La tomé, y suplicando a María Auxiliadora tuviera a bien curarme por la intcesión de su fiel Siervo, lleno de fé empecé a hacer la señal de la cruz con la reliquia en cada úlcera. A los pocos instantes comencé a sentir alivio. A la media hora, el dolor, la desesperación y todas las angustias desaparecieron, sucediendo una gran tranquilidad, que me hizo pasar una noche sosegada después de tanto tiempo de amargura.

Han transcurrido dos años desde que sané, desde que volví a la vida. He caminado hasta dos leguas a pie y no he vuelto a sentir impedimento alguno.

En agradecimiento a Dios, a María Auxiliadora y al Vble. Juan Bosco, cumplo lo que prometí, haciendo publicar esta gracia y enviando una limosna para los huerfanitos de D. Bosco.

Cali (Colombia), Julio 28 de 1916.

MIGUEL M. AYALA

Decurión de los Coop. Sales. de Cali.

Habiendo sufrido mi madre una hemorragia nasal durante tres días con sus largas noches, y habiéndosele aplicado las medicinas que aconsejaban para contener tal hemorragia, no le valieron hasta que imploré la protección de María Auxiliadora por conducto del Venerable D. Bosco para que viniera en auxilio de mi madre, y al efecto me oyó con solícita atención y mi clamor fué escuchado: mi madre fué salva.

— Un hermano que tengo en Cartagena, supo mi ida a Bogotá y desde allá me escribe le haga dar una colocación. Pero ¿qué podría yo darle sin tener mando mi voz? Pero se lo recomiendo á D. Bosco, para que él con María Auxiliadora le consiga a mi hermano el destino y ¡oh prodigio de la Madre del que es dueño de los destinos! una tarjeta al superior, valió para que se le consiguiera lo pedido, y mucho más, mi hermano fué ascendido.

Siachoque (Colombia), Septiembre 1 de 1916.

ARISTIDES DAZA Y ESPINOSA.



## DE NUESTRAS MISIONES

### MATTO GROSSO (Brasil)

#### Atrevida exploración de 450 Ks. a lo largo del Río das Mortes.

Colonia del Sgdo. Corazón, 15 de agosto de 1916.

*Revmo. P. Albera:*

También este año resultó bella y devota la fiesta del Sagrado Corazón. No tuvo la grandiosidad del año pasado. No lo llevaron en triunfo Mons. Malán y Mons. Aquino por las calles de la aldea, engalanadas con flores y animadas con los cantos de los niños, lirios vivientes con cuya compañía goza Jesús.

Esto no obstante, vino la fiesta con igual dulzura, vino con la suave paz que se veía grabada en la frente de todos, fruto de la íntima unión con Jesús, recibido la mañana en la Santa Comunión general. Vimos a nuestros niños arrojados, con las manitas puestas y los ojos fijos en el Divino Amor que, en un trono de luz y flores, los miraba sonriente desde lo alto del altar. Nuestros cantores ejecutaron la Misa de *Angelis* y en la plazoleta, delante de la iglesia, resonaron solemnes las notas de la banda, a la Elevación y al concluir la ceremonia. Premios y juegos alegraron, después de las Vísperas solemnes y la bendición, a nuestros caros Bororos. Ah! reine siempre Jesús en medio de nosotros, nos conserve siempre a El unidos y nos ayude a aumentar las filas de sus devotos, trayendo a los esplendores de su luz a tantos y tantos infelices que yacen aún en las tinieblas!

Renové la consagración de la Colonia al Sacratísimo Corazón y se la confió de un modo especial, debiendo ausentarme durante varios días por un viaje de exploración, cuya relación espero le sea grata.

#### Los dos objetos del viaje:

La Prelatura del Exmo. Sr Malán hállase en su parte septentrional atravesada por el *Río das Mortes*, cuyo curso aún es bastante desconocido, especialmente aquí en la altiplanicie. Esta corriente de agua tiene una grandísima importancia para el porvenir de la Prelatura,

siendo, como es, una gran vía de comunicación que facilitará la civilización de las tribus que pueblan sus orillas. Pero para esto es indispensable conocerlo bien, establecer hasta dónde es posible la navegación, examinar los trayectos interrumpidos por las cascadas y las dificultades que ellas pueden crear a la navegación. Este era uno de los fines del viaje.

El otro, no menos importante, era visitar la antigua residencia de nuestros Bororos, a la orilla derecha del río y ver si el sitio o sus cercanías habían sido ocupados por otras tribus, cosa no rara, habituados como estamos a recibir todos los años la visita de indios desconocidos, provenientes del Norte. Estas visitas nunca nos han sido gratas porque casi siempre nos han perjudicado las cosechas y no pocas veces han asaltado a traición a nuestros indios, causando alguna vez alguna víctima, y sembrando el pánico y la desolación en nuestra amada Colonia. De estos misteriosos visitantes nada sabemos, por no haberlos podido todavía tratar los Misioneros.

Para aclarar este misterio estábamos dispuestos a atravesar el río e internarnos lo que fuera preciso.

#### En viaje.

La comitiva no era numerosa: formábanla el P. César Albizetti, el infrascrito y cinco indios que debían guiar y cuidarse de los animales que llevaban las provisiones, el altar portátil y varias chucherías.

Con los saludos y votos de los nuestros, nos pusimos en camino, y en breve perdimos de vista la Colonia. Entre las continuas ondulaciones de la altiplanicie era espontáneo el pensar: Quién hubiera imaginado hace quince años, que dos misioneros solos se abandonarían confiados a merced de cinco de estos bororos tan terribles que era una temeridad pasar por sus tierras aun bien acompañados y bien armados? ¿Y son los mismos indios que habían hecho derramar tantas lágrimas y atentado a la vida de los Misioneros...!

Y a la verdad, eran ellos dueños de nosotros, armados como iban, no sólo de flechas, sino de carabinas, que saben manejar a la perfección.

### Remontando el valle de un afluente.

El día siguiente llegamos al S. Marcos, cuya desembocadura habia yo descubierto y explorado en el primer viaje al *Río das Mortes*. Temíamos que nos ofreciera dificultades especiales. Pero no fué así, pudiendo vadearlo y seguir su curso hasta sus fuentes.

El hermoso valle da la impresión de un valle prealpino. Las azuladas aguas ya mujen encerradas entre ciclópeas rocas, ya se precipitan de peñasco en peñasco, o bien corren tranquilas entre verdes bosques, reflejando en su seno las cadenas de montañas, que frecuentemente se arriman a sus orillas.

Durante dos días remontamos el valle hasta llegar a las fuentes. Oyendo la palabra « fuente », ordinariamente se presenta a la imaginación un claro manantial de linfas claras y frescas. Aquí la cosa suele variar. Los grandes ríos que descienden de estas altiplanicies y que tributan sus aguas, después de miles de kilómetros, los del Norte al Amazonas, y al Paraguay los del Sur, tienen un origen singular. A la vegetación arbórea, mezquina y raquílica de la meseta, que se pára de golpe, sucede una densa vegetación herbácea más o menos extensa, en cuyo centro, en la parte más baja, se levanta otra de árboles corpulentos que elevan al cielo como cúpulas sus densas, lozanas, airosas copas. Nunca falta la palma *Burity*, variedad de la *Mauritia vinifera*, que se yergue a la altura de 30 metros, con una cabellera de hojas en forma de abanico, de 4 a 6 metros de largas. Llámase *vinifera*, porque haciendo una incisión en el tronco, mana un líquido parecido al vino rojo. A veces la vegetación de estos orígenes consta exclusivamente de dichas palmas, y es magnífico verlas lanzarse al cielo como esbeltas columnas, con su esplendorosa corona de hojas, por entre las cuales se ven asomar racimos de frutillas.

Vista tan hermosa cubre un terreno húmedo al principio; la humedad va aumentando hasta formar un pantano que poco a poco se convierte en regajo fangoso, que en ocasiones a pocos metros es ya un hermoso arroyo, y aumentado con otros semejantes llega, a ser torrente o río.

### Curiosos fenómenos de espejismo.

El valle corre de N.E. a S.O. Lo recorrimos todo y dimos en otro valle bien singular. Al rededor, rocas variadísimas que despiertan en nosotros fantásticas ideas. A distancia era una serie de castillos de bellas torres almenadas en las cuales hasta parecía ver las personas. La ilusión es completa. El fenómeno de la erosión, visto al revés, o sea de abajo a arriba, daba origen a pirámides truncas invertidas,

frecuentemente coronadas por cantos redondeados, que dan la imagen de personas en lontananza. Así, mi compañero me indicó *tres hermanos bajo un paraguas*. Eran tres rocas, una al lado de la otra, coronadas por la copa de un árbol. Más adelante, otra roca sobre una columna, nos pareció una sopera gigantesca, con sus respectivas asas. Admiramos también poderosos juegos de equilibrio, que no nos daban tan completa seguridad, que no nos preguntáramos: « ¿y podremos pasar por debajo con toda tranquilidad? » — De semejante laberinto sólo los indios podían sacarnos. Ellos nos hicieron subir el escarpado « terraplén » de uno de los más lindos castillos, desde cuyas derruidas torres pudimos observar mejor ese « reino de hadas ».

### Una caza feliz.

Poco se interesaban nuestras guías de lo que tanto admirábamos nosotros, y para nosotros mismos duró muy poco el goce. Bajando al valle, los indios dijeron estar muy cansados y nos rogaron que descansáramos a las orillas del arroyo. Aceptamos, puesto que era tarde y también nosotros necesitábamos descanso. Estábamos desensillando, cuando resonó un silbo de un bororo que se había rezagado un poco. Oirlo y abandonar la tarea y echar a correr con las armas en la mano, todo fué uno. Nosotros, quedando solos, nos miramos como para preguntarnos: « ¡Y ahora? ». Acabamos de desensillar y dejamos en libertad las acémilas.

Mientras el P. Albisetti buscaba leña para el fuego nocturno, y busqué, pero en vano, un sitio donde plantar las tiendas. No había sino rocas peladas, cubiertas de una finísima capa de tierra. Pasar debíamos, pues, la noche al escampado. Por lo demás, no era cosa del otro mundo. Como llevábamos unos cueros para cubrir las cargas, ensayamos con ellos una nueva forma de tienda para repararnos del rocío, aquí abundante, extendiendo la mitad en el suelo y doblando sobre sí misma la otra mitad.

Al terminar esta faena oímos la gritería de nuestros indios, alegres porque habían tenido una cacería magnífica. Tenían tres hermosos puercos salvajes, que inmediatamente descuartizaron y echaron a azar en la gran hoguera que iluminaba el valle. El puerco salvaje es algo más pequeño que el doméstico y no tiene tocino o tiene muy poco; vive en grandes manadas y los indios le dan una caza despiadada, pues es un rico bocado.

### En la cascada Pio X.

Era el cuarto día de expedición. Cerca de medio día comenzamos a oír el ruido de la

cascada Pío X, siempre más y más distinto. Cuando estuvimos cerca, busqué la cruz plantada cuatro años hace sobre la ceja del salto. Allí estaba: una parasita la adornaba con sus verdes hojas y sus flores. Al pie del símbolo bendito, al caer de la tarde, rezamos el Rosario, experimentando las más dulces emociones, cual si rezáramos bajo las bóvedas del más majestuoso de los templos.

A la tenue luz crepuscular y al rumor de la cascada, nuestro pensamiento se trasportó a los ensangrentados campos de Europa... y arrodillados rogamos venga pronto la paz y le devuelva su tranquilo vivir, como tranquilas corren aquellas aguas después del airado espumoso de la cascada.

Interrumpió nuestras meditaciones el silbo de los indios avisándonos que la cena estaba preparada. Después, volvimos a subir sobre las rocas de la catarata, rezamos la oración de la noche y nos retiramos bajo las tiendas

#### Una meseta interesante.

Al otro día muy temprano proseguimos el viaje, torciendo un poco y subiendo la sierra para evitar un gran recodo del río, ya por mí explorado. Hasta el más consumado geógrafo se hallaría empachado si quisiera trazar la topografía de esta zona. Es una desordenada sucesión de valles y colinas. Cuando crees entrar en un valle ancho y dilatado, te encuentras en una garganta o en una hondonada sin salida; te imaginas haber llegado a una eminencia, y das con una depresión que te obliga a retroceder. Hasta nuestras guías se desorientaron, y todo el día no hicimos sino subir y bajar, con nuestros cansados animales, muy poco acostumbrados al alpinismo. Pero en compensación de nuestras fatigas, hicimos un descubrimiento que mucho hubiera alegrado a un geólogo. En la misma cima de la aquella altura observamos que en medio a los blancos cantos de cuarzo había otros rojos de arenaria y otros oscuros ligeros, semejantes a la lava, y algunos brillantes, iridiscentes y de un negro mate. Los examinamos: presentaban impresiones fósiles bien manifiestas. — Mira, dije, a mi compañero, y decían que en la altiplanicie no había fósiles. — No pudieron durar mucho nuestras indagaciones, porque los indios, preocupados por salir de aquel laberinto, habían bajado al valle que debía ponernos en buen camino. Por más que buscáramos luego, no nos fué dado encontrar piedras de negro mate, con vestigios de conchas.

#### El buen corazón de los indios.

Nos apresuramos, para ganar tiempo. Nuestras guías nos esperaban a la orilla de una corriente poco profunda, pero flanqueada de hen-

diduras que dificultaban el paso. Nos desmontamos. Los indios pasaron las cabalgaduras con precaución, tomándolas por el ronzal. Mientras tanto nosotros nos descalzábamos para pasar; pero los indios se empeñaron en pasarnos a cuestras. Tanto insistieron, que cedimos. ¡Son un puente seguro las robustas espaldas de nuestros Bororos! Menos afortunadas las acémilas, dos de ellas de cayeron al agua. Los daños fueron mayores de cuanto se podía imaginar: el altar portátil y los ornamentos se calaron, las hostias se inutilizaron, las pocas provisiones que aún quedaban, hubo que aprovecharlas allí mismo para no dejarlas perder. Lo que naturalmente más sentíamos, era quedarnos sin celebrar el Santo Sacrificio.

Viéndonos preocupados, uno de los indios nos dijo con franqueza:

— ¡No temáis, no temáis! nada nos faltará! no os dejaremos morir de hambre! Vienen lugares conocidos y ya veréis cuánto pescado, cuántas cosas!

— ¡Adelante! adelante! no temáis! exclamaron los demás.

Puestos en las manos de Dios y de nuestros queridos salvajes, continuamos el camino, pudiendo admirar la buena voluntad, diré más, la abnegación con que nos ayudaron y sirvieron. Llegando a las paradas se las arreglaban de modo que nosotros nada tuviéramos que hacer: miraban por los animales, plantaban las tiendas, hacían la comida. Cuando tenían preparados los guisos y platos que combinaban entre sí, nos llamaban y nos servían, sin que nunca se sirvieran a sí propios antes de ordenárselo nosotros. Por la mañana temprano iban unos a buscar los animales, mientras los otros preparaban el desayuno y disponían lo necesario a la marcha. Revelaron una delicadeza y unos tesoros de corazón, que aún desconocíamos nosotros y que nos dejaron admirados y felices.

Una noche, a las orillas del Río das Mortes, estábamos ya acostados, cuando nos ruegan vayamos a ver el fruto de su pesca. Nos levantamos. Había de veras pescados extraordinarios. Uno especialmente llamaba la atención por ser un gigante de la especie, y otro por los enormes dientes inferiores. Los felicitamos y volvimos a nuestros hoyos cavados en la arena para dormir, mientras ellos siguieron trabajando casi toda la noche. Al día siguiente, más alegres que nunca, me decían: — ¿Ver, Padre, ver cómo no falta nada? Hoy no hay solo *palmito* cocido en agua. ¡Sirvete, mira cuánto bien de Dios!

Y fué una fortuna el que tuvieran comida abundante; la jornada fué fatigosa, debiendo abrir el camino, a fuerza de hacha, a través de las soberbias florestas que adornan las orillas

del río, donde ellos habitaban antes. Saliendo a campo abierto, observamos trazas de fuego de pocos días, en cuyas cenizas brotaba ya la tierna yerba. ¿Quién lo había encendido? ¿Civilizados? No por cierto. Debían de ser indios, y los nuestros pronto hallaron las huellas. ¿Pero qué indios? ¿Acaso los mismos que de cuando en cuando se aventuran a hacer crueles correrías hasta la Colonia? — Nuestros hombres avanzaron más unidos, exclamando:

— ¡Vengan, pues! es ya tiempo de que sepamos quiénes son!

### Malos compañeros.

Volvimos a entrar en la selva, siguiendo el curso del río, que de vez en cuando rugía despeñado, indicando que aún estábamos en la región de las cascadas. A veces, cuando el fragor de las aguas nos anunciaba un gran salto, coríamos a verlo y nos persuadíamos de la dificultad de navegación. Esa noche dormimos también entre las arenas de la playa. Poca fortuna tuvieron los indios en la pesca, de modo que para desayuno y almuerzo y cena hubimos de contentarnos con un poco de palmito hervido con carne de tortuga y algunas frutillas salvajes. Y lo peor fué que pasamos la noche mal, porque atravesando la selva se nos habían pegado algunos insectos, y entre otros la *pulex penetrans*, (pulga penetrante), muy parecida a la pulga común, con la diferencia que la hembra penetra dentro de la piel, particularmente en los pies, produciendo una terrible comezón que quita el sueño y obliga al paciente a armarse de aguja y extraerla. Si no se la saca pronto, se forma bajo la piel como un tumorcito blanco, semejante a un guisante, producido por el cuerpo del insecto desarrollado y fecundado, al rededor del cual se forma una inflamación que se pudre en seis u ocho días. Ulcerándose la piel, el parásito sale con huevos maduros, o bien los deja depositados en la llaga que, si no se cura, puede tener serias consecuencias. Fácil es imaginar cómo se duerme con tales huéspedes. (1).

### La última cascada.

Sin haber descansado apenas, continuamos el viaje en medio de la selva sin perder de vista el río, examinando su curso. Las aguas corrían más tranquilas, en un lecho dilatado, sobre el cual extendían sus ramos los seculares árboles de las orillas. De pronto oímos el borbotar de las aguas. Era otra pequeña cascada, pequeña con relación a las otras. Parecía como si las aguas, cansadas ya, buscaran tranquilidad. Los indios exclamaron:

— Es la última cascada; de aquí en adelante el río corre manso.

— Muy bien ¿pero conocéis vosotros todo el río? ¿también allá lejos?

— Sí. Nosotros no tanto, pero nuestros padres y los padres de nuestros padres lo bajaron muy lejos, muy lejos, y nos dijeron que el agua siempre está en calma.

### El segundo objeto del viaje.

Nos faltaba lograr el otro objeto del viaje. De los indios de quienes habíamos encontrado vestigios no volvimos a ver rastro alguno. Pero allende el río se percibían, por cima de una cadenita de montes, ligeras nubes de humo, al paso que un verdadero incendio devoraba el *matto* o mancha de bosque más retirado hacia N. O. ¿Será el campamento de alguna tribu? ¿Debemos pasar el río? Pero la noche avanzaba, la noche, madre de buenos consejos. Plantamos las tiendas bajo los árboles de la orilla.

Apenas apeado, oigo al P. Albisetti exhalar prolongadas exclamaciones, mientras contemplaba su sotana que hervía de otros parásitos, verdadero tormento del viajero. Sin pensar que sólo el humo denso podía destruir los microscópicos animalitos, se había arrojado al agua, vestido y todo, en la esperanza de acabar con ellos. Pertenecen a la familia de los áscaris y varían de color y dimensiones. La especie más molesta es de pequeñísimo tamaño, anida a millares en los árboles y arbustos, que sacudidos al pasar el viajero, dejan caer sobre él una verdadera lluvia de animalitos, que producen una comezón y una irritación espantosa. Se adhieren fuertemente a la piel, y si no se quitan pronto, allí quedan hasta que, rellenas de sangre, se dejan caer. Para arrancarlas hay que tener cuidado para no dejar dentro la trompa, que podría dar no poco fastidio (1).

### ¿Conviene pasar el río?

Con estos nuevos amigos, que unidos a los de ayer, forman la clase más importuna de insectos, tuvimos tiempo de pensar durante la noche si convenía o no pasar el río das Mortes. Nuestros hombres, en cambio, felices de hallarse en su paraíso terrenal, pasaron la noche rompiendo las duras cortezas de los frutos de las palmas sin pensar siquiera en pescar algo para el día siguiente. ¿Para qué preocuparse cuando había tanta abundancia de palmito y marará?

Por la mañana celebramos consejo con ellos para tratar de la conveniencia de pasar el río. Ellos fueron de parecer afirmativo. ¿Pero nosotros, sin barca, sin nada y poco nadadores

(1) Es lo que en español se llama *nigua*. Abunda en África y en la América tropical. N. de la R.

(1) ¿Serán las llamadas *garrapatas*? Estas son arácnidos, pero tienen las cualidades enumeradas por el misionero. N. d. l. R.

# PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

O SEA OFRENDA DE UN FRANCO

PARA EL ASILO DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

EN ROMA

CON LA PARTICIPACION AL FRUTO ESPIRITUAL

DE SEIS MISAS COTIDIANAS PERPETUAS

Y DE MUCHAS OTRAS BUENAS OBRAS

## PROGRAMA

1º. — A los Bienhechores de la iglesia del Voto Internacional, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús en el Castro Pretorio en Roma habíaseles ya prometido que terminada dicha iglesia tendrían parte en la celebración de una Misa todos los viernes del año y en la recitación cotidiana del Santo Rosario y otros ejercicios de piedad. A fin de extender estas gracias espirituales y hacer partícipes á otras personas, se ha establecido en dicha Iglesia la *Pía Obra del Sagrado Corazón de Jesús* para la celebración perpetua de seis Misas diarias según la intención de quien da *un franco solo una vez, para el Asilo del Sagrado Corazón.*



2º. — De estas Misas, dos se celebran en el altar del Sagrado Corazón de Jesús, dos en el de Maria Auxiliadora y dos en el de S. José; á estos dos últimos altares está también unida la veneranda memoria de D. Bosco, que celebró en ellos la última vez que estuvo en Roma.

3º. — Los inscritos, vivos y difuntos, á más de la aplicación de las Misas, participarán perpetuamente: 1º. de la recitación del Santo Rosario y bendición con el Santísimo Sacramento que cada día tienen lugar en aquella iglesia; 2º. de las funciones que diariamente se celebran en la capilla de los niños del Asilo; 3º. de la Misa que cada día oyen los alumnos; 4º. de todas las demás funciones, novenas, fiestas y solemnidades (que son muchas) que se celebran en dicha iglesia y capilla; 5º. de

todas las oraciones y buenas obras de los Salesianos y alumnos de sus Casas, Colegios, Asilos, Oratorios festivos, Misiones, etc. de Italia, España, Francia, Inglaterra, Austria, Suiza, America, Asia, Africa y todos los puntos del globo, donde ya se han establecido ó en adelante se establecerán.

4º. — Los inscritos participarán de todos estos favores deste el día mismo de su inscripción.

5º. — Con la limosna de *un franco por una sola vez*, el donante tiene derecho de formar intención para las seis Misas y demás obras pías, tanto para su propio provecho como de las personas de su familia, vivas ó difuntas, y de cambiar tal intención *en cualquier circunstancia* según sus particulares necesidades y deseos.

6º. — Con igual limosna puede inscribirse á los párvulos, á los ausentes y á cualquiera otra persona, *aun sin que ella lo sepa*, como también á los difuntos.

7º. — Deseando participar ó hacer participar más abundantemente del fruto de la *Pia Obra*, se puede repetir dicha limosna de *un franco* y multiplicar cuanto se quiera las inscripciones para sí ó para otros, vivos ó difuntos.

8º. — Las limosnas se emplean en primer lugar para el decoro y conservación de la Iglesia y del Asilo, y en el mantenimiento de los alumnos que allí se albergan, quedando á cargo de los Salesianos el fiel cumplimiento de todas las obligaciones de esta *Piadosa Obra*.

9º. — Los nombres de los inscritos se registran y conservan para perpetua memoria en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

10º. — La Obra tiene dos centros, uno en Roma y otro en Turín. La dirección del primero es la siguiente: Muy R. P. Director del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús, via Porta S. Lorenzo, n.º 42; y la del segundo: al Rdmo. P. Pablo Albera Superior General de los Salesianos, via Cottolengo, n.º 32.

#### *Aprobación Eclesiástica.*

Pium Opus adprobamus, eidemque largissimam fidelium opem ominamur.

L. M. PAROCCHI, *Card. Vic.*

Ex Aed. vic. die 27 Junii 1888

### BENDICIÓN PONTIFICIA.

El Padre Santo se ha dignado conceder la bendición implorada para la *Piadosa Obra*.

RINALDO ANGELI, *Cap. Secr. de S. S.*

---

## Instrucción.

**Colectores y Colectoras.** — El buen éxito de la *Obra* depende en gran parte de los Colectores y Colectoras. Indudablemente que no hay ciudad ni aldea donde no se encuentren muchas personas dispuestas á ofrecer la limosna de un franco; lo importante es hacer por Dios el sacrificio de buscarlas, darles con piadoso celo á conocer esta obra de caridad y alentarlas á tomar parte en ella. Tal es el oficio que acrecentará los méritos de nuestros Cooperadores y Cooperadoras, quienes á su vez podrán solicitar la ayuda de otras personas de buena voluntad. Les recomendamos que noten con exactitud y claridad el nombre y apellido de los donantes en la cédula que más tarde ha de guardarse en el Archivo de la Casa de Roma, y que dejen copia de los nombres á fin de poder después dar á cada uno á modo de recibo el piadoso recuerdo que les será enviado.

**Recuerdos.** — Justo es que cada contribuyente reciba un recuerdo de su cooperación á la *Pia Obra del Sagrado Corazón de Jesús*. Por lo tanto, á medida que se reciban las cédulas con las ofrendas correspondientes, se enviarán á los Colectores otras tantas imágenes del Sagrado Corazón, para que se sirvan entregar una á cada donante. Esta será como la señal de agregación á la *Piadosa Obra*.

**Obsequio á los Colectores y Colectoras.** — Seguros estamos de que los Colectores y Colectoras, guiados sólo por amor al Sagrado Corazón de Jesús, pondrán vivo empeño en el buen éxito de la *Obra* y que únicamente del Cielo esperarán digna recompensa; no obstante creemos conveniente advertirles que todos los que manden al menos doce nombres y la cantidad correspondiente, tendrán derecho á la participación del fruto de las seis Misas cotidianas como cada donante, derecho que se multiplicará conforme al número y ofrendas que envíen.

**Envío de las Cédulas y ofrendas.** — Cuando un Colector ó Colectora ha llenado la cédula tomada á su cargo, ó sin haberla llenado, no tiene esperanzas de completarla tan pronto, tendrá la bondad de mandar la cédula por correo, y girar el dinero sobre París ó Londres á favor del R. S. Don Pablo Albera Pbro, calle de Cottolengo, n.º 32, Turin, (Italia) ó del R. Sr. Director del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús, calle Porta S. Lorenzo, n.º 42, Roma.

# PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

EN EL CASTRO PRETORIO EN ROMA

## OFRENDA DE UN FRANCO

N.º	NOMBRE Y APELLIDO	DOMICILIO	OFERTAS	
			FRANCOS	CÉNT.
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
	(*) Nombre del Colector			
13				
14				
15				
16				
17				
18				
19				
20				
21				
22				
23				
24				
	Nombre del Colector			
TOTAL				

(\*) Creemos conveniente advertir que los que manden una cédula con doce nombres y la cantidad correspondiente, tendrán derecho á la participacion del fruto de las seis Misas cotidianas como cada donante, derecho que se multiplicará conforme á las docenas de nombres que manden con las relativas ofrendas.

N.º	NOMBRE Y APELLIDO	DOMICILIO	OFERTAS	
			FRANCOS	CÉNT
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31				
32				
33				
34				
35				
36				
	Nombre del Colector			
37				
38				
39				
40				
41				
42				
43				
44				
45				
46				
47				
48				
	Nombre del Colector			
		SUMA TOTAL		

Nombre, apellido y domicilio del Colector ó Colectora.

.....

como somos? Pasar en los hombros de los indios era imposible. El río, ancho, profundo, infundía respeto al solo mirarlo... ¡Y sin embargo, debemos pasarte...! Para los indios era la cosa más natural del mundo y nos decían que confiáramos tranquilos en ellos. Decidimos pasarlo la mañana siguiente, y empleamos ese día nosotros en explorarlo y ellos buscando cocos. A la puesta del sol, entramos en el campamento, nosotros medio muertos, ellos tan frescos y con sus sacos llenos de cocos, resueltos a pasar otra noche rompiendo las durísimas cortezas. La cena fué de rigorosa vigilia: *palmito y coco*.

### Una balsa improvisada.

Otro día nuestros hombres amontonaron a la orilla varios haces de una madera seca y de una ligereza extraordinaria y se pusieron a construir una balsa, cuya dirección tomó el más anciano. Este arrojó tres haces en el agua, puso sobre ellos otros dos transversalmente y otra dos longitudinalmente, a ellas ató fuertemente dos gruesas cañas de bambú que debían servirnos de asiento, y aseguraron todo con cortezas de árbol. Durante la operación nosotros mirábamos las aguas del río, que no tenía menos de 200 metros de anchura, como preguntándonos si aquella débil embarcación nos ofrecía seguridad para confiarnos a sus ondas.

Cuando nuestro Capitán nos dijo que todo estaba pronto, entramos en la improvisada embarcación, llevando sólo los fusiles y echándonos la bendición, cosa que inmediatamente imitaron los indios. Con el peso de nuestros cuerpos, la balsa se hundió... hasta al segundo piso. Los salvajes, llenos de alegría, se refan de nuestro miedo.

— *Ta paggudo kaba, ta kiarigoddo kaba, boerdua bokuareughe ceghi; ta mearutorudda, ta morora butugoguddu!* — ¡No tengan miedo, tengan ánimo! nosotros sabemos bien lo que hacemos; tengan confianza, tranquilícense!

La prueba era dura, era el caso de abandonarnos totalmente a ellos o de renunciar.

Se nos impele en el agua y nuestros indios, colocándose a un lado y otro, nadando, empujan adelante, y trazando una larga diagonal, llegamos felizmente a la otra orilla.

### No hay señales de indios.

Con no pequeña dificultad atravesamos una mancha de bosque para llegar a un loma cubierta de escasa vegetación. Tendimos la vista hacia los fuegos vistos el día anterior. Continuaban su obra destructora, pero estaban muy lejos y se interponían montañas no conocidas de nuestros guías. Descansamos un

momento junto a un torrente, y volviendo a la exploración de la zona, hallamos muy pocos vestigios de indios, y éstos muy antiguos, quizá de años. Eran ciertamente indios provenientes del interior, tal vez buscando pesca.

### Curioso incidente.

Quedar allí, o alejarnos más, era inútil, sabiendo ya, como sabíamos, que no había rancherías de indios. Además, carecíamos hasta de lo más indispensable. Montamos en la balsa, y lo indios, unos empujando, otros tirando de una cuerda, procuraban vencer la fuerte corriente para que no nos arrastrara muy lejos del campamento. La cosa marchaba bien, cuando nuestros perros, que permanecían en la orilla, comienzan a ladrar furiosamente, anunciando la presencia de piezas de casa. La tentación por los indios es fuerte. Miran, gritan... tres de ellos abandonan su puesto... los otros dos, los que tenían la cuerda, se miran, cambian impresiones y viendo a flor de agua un grueso tronco enterrado en la arena, tienen la envidiable ocurrencia de amarrar allí la balsa y escapan a ayudar a sus compañeros. Así quedamos nosotros, allí solos, en medio del río das Mortes, sin poder valernos, mecidos en una balsa atada a un palo de cuya firmeza no estábamos seguros....

También es esta una estrofa de la continuada poesía de la vida del misionero. En nuestros indios se había despertado, irresistible, la naturaleza salvaje, que en achaques de pesca y caza es impetuosa, irrefrenable. Para nosotros el oficio es el deber, para ellos la caza y la pesca es deber y oficio: persiguen la presa hasta caer exánimes sin reparar en peligros ni dificultades. Tenemos en la Colonia un indio tuerto, que perdió un ojo porque se lo sacó un chuzo mientras perseguía un animal. ¿Cree S. R. que se detuvo por esto? Continuó impertérrito la persecución hasta apoderarse de la presa. — Era naturalísimo que para hacer su oficio nos dejaran una hora mecidos sobre una balsa.

Allí permanecemos riéndonos de ellos y de nosotros, sin dudar un punto de su fidelidad, de que tantas pruebas teníamos. No por esto estábamos del todo tranquilos, porque, calados los maderos, la balsa parecía hundirse poco a poco, de modo que casi estábamos ya sentados en el agua.

¡Si almenos hubieran cogido pronto el bendito animal! Pero se les escapó y se lanzó al agua. Nadando como un desesperado, uno de ellos lo siguió y los otros cuatro vinieron a nuestra balsa y continuaron tranquilamente la operación interrumpida. Pero estaban tan cansados, que apenas podían trabajar. Entre tanto la embarcación se hacía más pesada y se sumergía

más y más. Las orillas aparecían lejanas y las aguas negras por lo profundas.

— ¡Fuerza! ánimo! gritábamos, ¡un empuje y estaremos en la orilla! Ganamos la orilla y respiramos con la satisfacción que es de suponer. Antes de internarnos en la selva por volver al campamento, miramos a las aguas, al palo... y ya no vimos la embarcación: había desaparecido, hundiéndose. Podíamos dar gracias a María Auxiliadora.

La selva era densa, oscura y tardamos en atravesarla; pero todo, las garrapatas mismas, pareció soportable. Poco después de nosotros llegó nuestro Nemrot, radiante de alegría, con una hermosa pieza en las espaldas. Allí bajo la tienda, ya seguros, su acción nos pareció humanitaria, buena, porque nos procuraba alimento a todos. — Cuando nos columpiábamos en la balsa, amarrados a un mal seguro tronco, pensábamos de otro modo.

#### De vuelta.

La mañana siguiente emprendimos el regreso, que fué más rápido, teniendo ya abierto el camino y corrigiendo las equivocaciones. Gozamos el espectáculo de la cascada de un afluente del río das Mortes. Es una corriente respetable que, casi de un salto solo, se precipita en una garganta estrecha, a más de 40 metros. También esta vez dimos con una piara de puercos salvajes, y nuestros indios mataron unos cuantos; pero más previsores que la vez anterior, comieron lo necesario y asaron lo demás por conservar lo para el camino. Volvimos a saludar la gran cascada *Pío X* y seguimos sin apartarnos del río.

El enemigo que más temo yo en estas excursiones es el frío. Parece absurdo, pero es así. Lo experimentamos particularmente la última noche, a las orillas del río. No nos dejó casi dormir; y esto que teníamos dos buenas mantas de lana y una gran fogata ardía cerca del campamento. Por la mañana el termómetro marcaba apenas 8 grados. Para vosotros en Europa, no es esto un gran mal; pero para nosotros, acostumbrados a bregar con 30° a la sombra, es muy sensible semejante desnivel.

Medio ateridos continuamos muy temprano, decididos a caminar los 60 ks. que nos quedaban. Altísimas yerbas, que cubrían caballos y caballeros, empapadas de rocío, aumentaban el frío, especialmente a las piernas. Tomar en tales circunstancias un baño era poco apetitoso. Y sin embargo, hubo que hacerlo al atravesar el S. Marcos, el mismo que habíamos costeado hasta sus orígenes. Estábamos en su desembocadura; pasar en hombros de los indios no era posible; la profundidad no era por fortuna mucha, nos llegaba hasta los hombros. Pero en el fondo

había fango pegajoso, y sobre todo temíamos un pez llamado *araia*, que suele morder, produciendo hinchazones, fuertes dolores y fiebre, reduciendo casi en el acto el paciente a la inacción. Pero gracias a Dios, todo salió bien. Y el sol acabó por hacernos casi insoportable el calor.

#### Llegada a la Colonia.

Dejamos atrás a los indios con los animales de carga, y avivando la marcha, avistamos la Colonia a boca de noche. Desde la colina fronterá avisamos con un disparo. A la entrada de la población nos esperaban nuestros hermanos y todos los Bororos, que espontáneamente acudían. Uno a uno pasaron a felicitarnos, a darnos la bienvenida, a pedirnos noticias del viaje.

— Mañana nos hablaremos, les dije, y dándoles las buenas noches, les mandé retirarse. Entramos en nuestra casa. Si el éxito de la excursión nos llenaba de satisfacción, el cordial recibimiento ponía la corona a tanta dicha. La sincera y filial acogida de los Bororos nos conmovió; ni yo ni mis hermanos nos esperábamos cosa semejante. Quizá todos descansaban ya. Y se levantaron para salir a encontrarnos, para manifestarnos su cariño, su gratitud. Es una rosa en medio de las naturales espinas. Así pasa la vida del Misionero. Entre las penas pone Dios consuelos que endulzan las amarguras y sanan las heridas.

#### Los frutos del viaje.

Así, con el favor de Dios, terminó nuestro viaje. Hemos explorado la zona que se extiende a N. E. de la Colonia del Sagrado Corazón, hasta entonces inexplorada, recorriendo 450 ks. Partiendo de la grande cascada *Pío X*, la mayor del *Río das Mortes*, que impide la navegación, el curso inferior del río está sembrado de cascadas y chorros rápidos y desniveles, algunos imposibles de superar con embarcaciones, otros superables, en un espacio de 60 ks., pasados los cuales la navegación parece perfectamente libre.

Comprobamos también que la antigua mansión de nuestros indios no ha sido ocupada por otros, aunque, por las señales halladas, de cuando en cuando la visiten para cazar y más probablemente, para pescar.

Pero el mejor descubrimiento ha sido la gran fidelidad y el excelente comportamiento de nuestros indios. Ciertó que no puede haber consuelo mayor para el misionero, que ver el fruto de sus trabajos y sudores, no solamente en la Colonia, donde todo procede con orden y concierto, sino también fuera, lejos, en plena floresta, en circunstancias desfavorables. A la

verdad, no nos esperábamos tanto respeto, veneración, amor filial. Sí, la semilla evangélica fructifica. Es la prueba de que Dios la bendice. Esto se lo escribo, Padre amado, con la mayor complacencia, porque sé que le gustará y que participará de la alegría de sus hijos y con ellos elevará sus manos dándole gracias a Dios.

Suplicándole se digne acoger benigne esta pobre relación, aceptar los sentimientos de obediencia y amor filial de estos sus hijos

Con el interés que nos inspira la prensa, y mucho más la prensa juvenil, hojeamos sus páginas, y con gran placer comprobamos que no es una revista cualquiera, que es una publicación de gran importancia pedagógica, de positiva utilidad. Dice que se propone «enseñar a la juventud la rica lengua de Cervantes y publicar sus primeros triunfos lingüísticos»; y dice muy modestamente. La lengua, como instrumento de comunicación, como expresión de verdad y de belleza, sí, es quizá el objeto



Mons. Giordano, el P. Bálzola y sus compañeros en la Misión de Río Negro.

y bendeciros de corazón, beso respetuosamente su mano, y en nombre de todos me repito  
De V. R.

*afmo. hijo in C. J.*

ANTONIO COLBACCHINI,  
*Misionero Salesiano.*

---

## UNA INTERESANTE REVISTA JUVENIL

Al regresar de un viaje de estudio por España, encontramos sobre nuestro bufete varios números de una nueva revista, elegante, poéticamente presentada. Titúlase *Juventud*, y es órgano del Colegio Salesiano Pío de Villa Colón, Uruguay.

principal de la revista, en el sentido de que lo que publican sus columnas tiene un estilo más o menos literario. Pero, por los números que a la vista tenemos, su objeto es mucho más amplio; abraza todas las asignaturas del bachillerato; y tiene su sección de deportes, sus variedades, sus anuncios etc.

La alta dirección la lleva el R. Sr. Director del Colegio, el laureado poeta D. Ramón Montero Brown.

No hay necesidad de añadir que la impresión es esmerada, los grabados limpios, el papel superior.

Muy de veras felicitamos al Colegio de Villa Colón, y pedimos a Dios derrame sus fecundas bendiciones sobre *Juventud*, le dé numerosos y entusiastas lectores, abundantes recursos y simpatías para que pueda realizar todas sus esperanzas y cosechar opimos frutos.

R. F. T.



### Coronación de María Auxiliadora en Rodeo del Medio (R. Arg.).

El 8 de octubre del año pasado tuvo lugar esta importantísima ceremonia, que dió, por decirlo así, consagración oficial al que ya el pueblo llamaba *Santuario de María Auxiliadora*.

El 22 de noviembre de 1899 bendijo y colocó la primera piedra el entonces Ilmo. Mons. Cagliero, y el 20 de mayo de 1907 bendecía solemnemente el templo, por delegación episcopal, el M. R. P. Inspector, D. José Vespignani y celebraba la primera Misa el Sr. Vicario Foráneo, D. Juan Videla Coelho, cantando las glorias de la Auxiliadora de los Cristianos el elocuentísimo Dr. D. Juan N. Peralta.

La devoción fué creciendo; peregrinaciones numerosas llegaban de toda la región; María Auxiliadora se complacía en derramar sus bendiciones y gracias; la iglesia, por denominación popular, fué tomando el carácter de *Santuario*. Todo esto lo hace constar, con satisfacción de Pastor, con cariño de Cooperador, con amor filial a la Reina del cielo, el Sr. Obispo de Cuyo, Dr. D. José Americo Orzali, en un *Auto* o Pastoral al Clero y fieles de su diócesis sobre la devoción a María Auxiliadora, con fecha 30 de noviembre de 1912.

El templo se había ido llenando de exvotos, que atestiguaban favores divinos; la generosidad y devoción práctica de la gente habían dado medios de decorarlo magníficamente. El grande artista Español D. Antonio Estruch puso su inspiración genial y su dócil pincel al servicio de María Auxiliadora y de su pueblo y su arte fijó allí en cuadros inmortales los principales « misterios » y episodios de la devoción de María Auxiliadora.

El clamor popular pedía la *Coronación*, y a ella se llegó. El celosísimo Prelado, en una pastoral del 11 de junio de 1916 expone y razona los motivos que hay para ello, elevándolos al grado de homenaje oficial, y exclama:

« *Es muy propio este homenaje oficial y colectivo, porque son muchos y muy señalados los beneficios que los fieles de nuestra diócesis han recibido por intercesión de María Auxiliadora, en el orden individual por gracias especiales, y en el orden general religioso-social por la obra incomparable de D. Bosco en su doble rama: los Padres Salesianos y las Religiosas de María Auxiliadora.*

« *Es también de estricta justicia este acto público, porque es la expresión de gratitud con que nuestro pueblo, religioso y culto, corresponde a las pruebas delicadas del amor de María Auxiliadora.*

« *Es, por fin, un acto altamente auspicioso, porque así se asegura para toda nuestra amada diócesis la protección especialísima de la Madre de Dios...* »

\* \*

Las coronas y el cetro son de oro finísimo, incrustadas de diamantes y pedrería, confeccionados en la Casa Majó, de Buenos Aires. Para ellas han contribuido todos los elementos sociales de la ciudad. Por eso, afirma la Memoria-recuerdo, en esas valiosas y artísticas joyas, más que el oro y los diamantes y las piedras preciosas, brillan el amor efusivo, la devoción más filial, el níveo candor de la inocencia de sus amados hijos.

La ceremonia tuvo lugar el 8 de Octubre de 1916. Ofició el mismo Excmo. Sr. Orzali y asistieron la más altas representaciones eclesiásticas, militares y civiles, entre otros el Excmo. Sr. Ten. General D. Rufino Ortega, y Mons. Piaggio, Vicario general de la Armada Argentina.

Desde entonces se suceden las peregrinaciones, algunas de bastante lejos y a pie.

Está visto, la palabra de D. Bosco el día de la consagración de la Basílica turinesa: *Hinc gloria mea*, fué una profecía. El mundo entero conocerá bien pronto los prodigios de María Auxiliadora.

---

## GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.

**Valencia.** — Hace unos meses me sentí algo molestada y determiné me vieran algunos notables médicos y luego de examinarme y recetarme, todos me dijeron lo mismo, declarando ser precisa una operación quirúrgica y ésta sin pérdida de tiempo y tener que ir a una casa de salud a que me hicieran la operación. Sentí un miedo grande a la operación.

En tan angustiosísimo estado, una cooperadora Salesiana me dió una medalla de María Auxiliadora para ponérmela al cuello y le hicimos una novena ofreciéndole una limosna y una Misa y publicar la gracia si de la operación salía victoriosa.

La Virgen oyó nuestras plegarias, pues al despedirme de ella me sentí tan animada y tan tran-

quila como si nada hubiera de pasar. Se verificó la operación saliendo bien de ella y encontrándome ya en in casa curada nel todo.

Hemos entregado la limosna y celebrado la Misa: y ahora con toda la gratitud y agradecimiento de que doy deudora á tan Excelsa Bienhechora, y cumpliendo la promesa, hago publicar el favor para que todos conozcan el poder y la bondad de María y no dejen de acudir a Ella en sus necesidades.

Valencia (España), 6 de agosto de 1916.

PURA AZNAR.

**Bogotá.** — Amado Padre en Jesucristo: Me es grato comunicar á su Reverencia que habiendo enfermado de una violenta neumonía en la que fuí desahuciada de los médicos, acudí á la salud de los enfermos, á María Auxiliadora, rogándole si era esa la voluntad de mi Dios y Señor, me diera la salud por intercesión del Padre de la Colombière, ofreciendo publicar la gracia si me era concedida, en el *Boletín Salesiano* y enviar unos ramos para su altar.

Hoy estoy fuera de peligro y cumplo mi promesa llena de afecto y agradecimiento á Nuestra Sma. Madre la Virgen María, enviando á su Rcia. estos datos y juntamente los ramos ofrecidos para que disponga como á bien tenga.

De su Reverencia humilde hija en Nro. Señor Jesucristo y M. SS.

24 de septiembre de 1916.

La Abadesa del Monasterio Sta. Clara.

**Mosquera.** — Padecía desde los primeros años constantes ataques de epilepsia, sin que los varios médicos a quienes consulté me dieran esperanza de curar.

Me sobrevino luego el tifo, cosa que llenó a mi familia de indecible tristeza. En una de las crisis me dió el ataque con tal fuerza, que todos creyeron había llegado el temido desenlace.

Al referir al médico lo acaecido, sólo contestó que no se explicaba porqué no había yo muerto en esa hora. Esto no era para mí un misterio: me habían puesto la reliquia de Don Bosco e invocaban por su intercesión el auxilio de María.

El poder de la muerte cedió ante aquella que no ruega sino manda. La enfermedad siguió su curso y hoy me hallo perfectamente curada, no sólo del tifo, sino de esa larga enfermedad que cual negra nube empañaba el cielo de nuestro hogar proyectando siempre su sombra en todos nuestros goces y alegrías. Por eso al mismo tiempo que ofrezco a la Virgen mi corazón lleno de amor y gratitud, cumplo la promesa que confiada le hice, de publicar la gracia recibida para que todos los que gimen bajo el peso del dolor, alienten su corazón con la esperanza en esa Virgen siempre Auxiliadora y le consagren sus penas, su amor y sus plegarias!...

Enero 14 de 1916.

ISABEL CORTÉS Z.

**Allén (R. A.)** — Encontrábase afligidísima una pariente mía, porque hacía tres años tenía en la

cárcel un hijo suyo, injustamente acusado. A fines de 1915 el desconsuelo de la señora rayaba en desesperación, pues al siguiente día, su hijo sería condenado a 25 años de reclusión. Quise consolarles, y le escribí una larga carta; pero pensando que era bien menguado el consuelo que mis palabras podrían darle, me acordé de María Auxiliadora, y tomando un librito ajado que tenía sobre la mesa: la Novena de María Auxiliadora, se lo mandé exhortándola a poner en Ella toda su confianza. Empezamos a rezar. A nuestras súplicas unía las suyas el Sr. Cura de esta población, que es un celosísimo devoto de María Auxiliadora. Yo comulgé el 25 de diciembre con esa intención y escribí a la afligida madre para alentar su esperanza. Mucho temía, a la verdad, por ella, pues, son tan pocos los que saben conformarse plenamente con las disposiciones de la Divina Providencia!

Pero la Virgen Sma. no permitió que durara mucho tiempo la prueba; el 31 de diciembre recibí un telegrama en que la madre, llena de júbilo me anuncia que desde el día anterior su hijo estaba libre y daba gracias a Dios por felicidad tan grande.

Feliz me siento al empezar este año, pagando mi débil tributo de gratitud a la bendita Virgen de D. Bosco.

¡Gracias de todo corazón! ¡María Auxiliadora, bendita seáis eternamente!

Enero 10 de 1916.

L. C.

**Bucaramanga** — Mi hijo Roberto, por no sé qué causas, se volvió loco de un momento para otro, pero con una locura siniestra, aterradora. Nuestro hogar fué presa del dolor más profundo. Los meses pasaban, y mi hijo encerrado en un hospital, no sentía mejoría ninguna. Los médicos y nosotros ya desesperábamos de su curación. Pero vino una buena amiga a visitarme; me rogó hiciera súplicas fervientes a María Auxiliadora, y le ofreciera publicidad del prodigio en su *Boletín*. Así lo hice. Me hincé a las plantas de su hermosa imagen que se venera en esta ciudad, y a los pocos días mi hijo estaba completamente curado.

Bendita seáis, ¡Madre Divina! Vuestra ternura, vuestro amor no faltan jamás para los que os invocamos. ¡Gracias, mil gracias, Madre mía, por tan excelente prodigio. Vuestra ciencia es infinita como vuestro amor. Mi hijo comparte ya a nuestro lado las delicias y goces del hogar. ¡Bendita seáis!

Setiembre 26 de 1916.

EMELINA C. DE LINDO.

**Girón.** — Enfermé gravemente de un pié. Por más de 10 años se me aplicaron todos los remedios que los mejores médicos creyeron convenientes, siendo todo inútil. Viendo que la enfermedad seguía adelante, consulté a otros médicos muy afamados, hasta que se cumplieron 15 años de tratamiento. Agotados todos los recursos humanos sin provecho alguno, acudí a María Auxiliadora como médica segura, rezándole nueve Ave Marías todas las noches. La enfermedad no siguió ade-

lante; pero tampoco cesaba. Le ofrecí a la médica Celestial hacerle la novena en presencia de su venerable imagen, que está colocada en la capilla del hospital de esta ciudad. ¡Oh prodigio! El día de la Inmaculada era el último día de la novena y estaba ya curada. Pero me quedaba una pequeña señal, que temía volviera a revivir; comencé de nuevo la novena y hoy que me falta un día para terminarla, estoy perfectamente curada.

Agradecidísima hago publicar mi curación para gloria de Dios y de su bendita Madre. Envío una limosna para el *Boletín*.

22 de Diciembre de 1916.

ANA ROSA S. DE SERRANO.

**Boconó.** — Un día, después de muchas persecuciones y zozobras, fui arrebatado violentamente del seno del hogar, y enfermo y lleno de penalidades, conducido a una cárcel, en donde permanecí varios meses. Mi buena esposa y yo somos Cooperadores Salesianos y por tanto muy devotos de María Auxiliadora, cuya imagen veneramos en el Altar de la familia, con frecuencia alumbrada y obsequiada con las mejores flores de nuestro jardín. Ya al despedirme para emprender camino de la prisión, en medio de las lágrimas de mis tiernos hijos y la honda tribulación de mi esposa, ésta tomé de la mano y llevándome ante el altar, besó y me hizo besar la sagrada imagen de la Virgen, diciéndome: « A Ella te entrego; Ella te llevará sin peligros y te volverá a traer a tu casa sano y salvo ». Esta consoladora esperanza, que me hizo partir confiado y tranquilo, se ha realizado cumplidamente y hoy me encuentro de nuevo entre mi familia, disfrutando, en medio de la complacencia de todos, de las honestas delicias que brinda el hogar. Y como mi esposa ofreció a la Poderosa Reina y Señora que, al regresar, fuera mi primer trabajo de pluma, darle las gracias por la protección y auxilio otorgados tan generosamente, doy con mucho gusto cumplimiento a aquella promesa pidiéndole, muy especialmente, me dé firmeza y caridad bastantes para perdonar siempre, como ya tengo perdonados, a todos los que directa o indirectamente hayan sido causa de mi prisión o me hayan hecho o pretendido hacerme algún mal, en cualquiera otra forma. Envío una pequeña limosna.

19 de Noviembre de 1916.

Un Cooperador Salesiano.

**Buenos Aires.** — Desde tiempo atrás una espina dolorosa afligía mi corazón. Un tío mío ya avanzado en edad, se hallaba enfermo y se temía un fatal desenlace. Olvidado de la religión, había pasado ya más de 45 años sin pisar la iglesia a pesar de vivir a pocos pasos de ella. En vano acudí a su lado procurando traerlo a mejores sentimientos, pues llegó a enfadarse, prohibiéndome terminantemente hablarle del asunto. Agravándose el mal y no pudiendo asistirlo personalmente, comencé con fervor una Novena a María Auxiliadora, encargándole el asunto con la promesa de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, mientras escribía a la familia que trabajaran por acercarlo a Dios, recordándole de paso que mi padre en su lecho

de muerte me hizo prometer que haría cuanto pudiese por reconciliarlo con Dios.

¡Oh bondad de María! a los pocos días recibí aviso de que se había confesado y comulgado con edificación y piedad y al terminar la Novena junto con la noticia de su muerte supe que en los últimos días fué visitado diariamente por el Sr. Cura, muriendo con todos los auxilios de la Santa Religión.

Gracias, ¡oh María! y que este hecho anime a los corazones afligidos a recurrir con confianza a tu materna protección, seguros de que cuanto más difícil es el trance, más visible será tu auxilio, ¡oh Refugio de Pecadores!

24 Agosto de 1916.

A. D. M.

**Soacha** (Colombia). — Complácese nuestra buena Madre María Auxiliadora en amparar visiblemente a sus hijos, para demostrarles más y más la protección continua que sobre ellos tiene.

Cayó mi padre gravemente enfermo. Se le hicieron inmediatamente remedios, se consultó de nuevo al médico que poco antes lo había recetado y se hizo cuanto éste prescribió; mas todo fué inútil: la enfermedad continuó su curso y el paciente empeoraba cada vez más. Ya había perdido casi por completo el conocimiento, de manera que se temía un fatal desenlace de un momento a otro. Se le administraron los santos sacramentos, le impusimos la medalla de María Auxiliadora y se principió privadamente una novena con la promesa de publicar la gracia en el *Boletín*, si se obtenía la curación solicitada. No fué fallida nuestra esperanza: terminada la novena, el enfermo empezó a mejorar y hoy se halla ya restablecido.

¡Bendita la potente Auxiliadora!

H. M. A.

**Cali** (Colombia). — Hace un año tuve un hijo enfermo de tífus en época en que esta epidemia hacía numerosas víctimas en la ciudad; no obstante los cuidados de dos médicos distinguidos mi hijo entró en agonía; sus facciones eran las de un cadáver, momentos antes me había manifestado la proximidad de su muerte y su última voluntad: todo anunciaba el fin de aquella existencia.

Con la amargura que embargaba mi alma ante perspectiva tan cruel, invoqué a la gran Madre de Dios y Madre nuestra Auxiliadora de los cristianos aun cuando mi hijo menos esperanza daba de vida.

Por fin esta gran Señora oyó mis ruegos y devolvió mi hijo a la vida. Con sentimientos de eterna gratitud publico hoy este singular favor y envío 100 pesos como prometí a María Auxiliadora.

7 octubre 1916.

ROSA ZAPATA V. de LEÓN.

**Rioacha** (Col.) — El día siguiente de un viaje que hice a la Sierra Nevada, en el mes de marzo último pasado, recibí una comunicación del padre Director del Orfelinato de San Antonio en la que me anunciaba la gravedad de una de las beneméritas Hermanas que están al frente de dicha institución. Fuí a verla, y en efecto, estaba muy

grave; hasta el punto de haberle administrado la santa Extremaunción; pero como yo no quería que se muriera, por la mucha falta que hacía en el Orfelinato, acudí fervorosamente y lleno de confianza a María Auxiliadora, comencé su novena y le pedí que conservara la vida de Hermana Micaela.

Dos días antes de acabar la novena la Hermana estaba mejor, mas volvió a agravar, por lo que me ví precisado a comenzarla de nuevo, redoblando mi devoción y confianza: mejoró la Hermana; volvió a agravar, en tal sentido que el médico le dijo estas palabras al padre Director del Establecimiento: *La Hermana nos quiere dejar. Y añadió: Yo estoy haciendo todo cuanto puedo, sólo Dios la puede curar.* No desesperé al leer estas palabras en una desconsoladora cartita que me escribió el padre Director, al contrario, redoble mi confianza y le dije a María Auxiliadora: *Madre mía: no debe morirse ahora Hermana Micaela, espero que me otorgues esta gracia.* A todo esto eran muchas las oraciones que por su salud estaban haciendo los niños del Orfelinato y otras muchas personas de quienes era conocida la Hermana Micaela. Acabé la novena, comencé otra, siempre con igual confianza, a pesar de ver que la Hermana algunos días estaba materialmente a las puertas de la misma muerte: sólo faltaba que le aproximaran el ataúd y la acomodaran en él, tal era el estado de gravedad en el cual muchos días se hallaba. Por fin la Santísima Virgen, María Auxiliadora, después de probar nuestra fe le otorgó la salud de la manera más rápida y satisfactoria, y hoy gracias a tan divina y cariñosa Madre, la Hermana Micaela se ve completamente bien, trabajando con grande celo en la obra de nuestros Orfelinatos.

Como le prometí a la Santísima Virgen que, si la Hermana Micaela conseguía la salud, publicaría este prodigio en la Revista *Boletín Salesiano*, cumplo hoy muy gustoso este deber y encarezco a todas las almas necesitadas que, en sus contratiempos y adversidades, acudan con toda fe y confianza a María Auxiliadora que ella nunca las dejará de su bondadosa mano y les hará sentir los amorosos consuelos de su maternal corazón.

Junio, 24 de 1916.

FR. ATANASIO VTE. SOLER  
Vicario Apostólico

**Charalá** (Col.) — Doy las más rendidas gracias a María Auxiliadora por haber librado a mi hijita de un rayo que le cayó a tres metros de distancia y por otra multitud de favores, enviando 5 ptas. de limosna.

ANA ROSA DE ARDILA.

**Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:**

**Barbosa** (Col.) — Da. María Carvajal N., por gracias muy importantes.

**Bogotá.** — Da. H. P. de G. por notable mejoría en su salud.

**Cali.** — Da. Natalia Z. v. de Sánchez por haberla sanado de una grave enfermedad al estómago.

**Fontibón** (Col.) — D. Anselmo Espinosa, por haberle devuelto la salud y envía una limosna.

*La Unión-Valle* (Colombia). — Marco Julio Gómez, Rafael Hernández, Ana Petrona Sánchez y otra Cooperadora tributan viva gratitud a María Auxiliadora por favores que les otorgó, y envían una limosna para los huérfanos del Ven. D. Bosco.

*San Martín* (Col.). — D. Aristides Rojas por haberle sanado de una grave enfermedad al hígado.

*Salado* (Col.). — Teófilo Ramírez, por gracia recibida.

*Santander* (Col.). — Da. Leonora Rengifo de Ch., Da. Rosa Ramos, Dr. Salomé Ramos, por lo mismo. — El S. Cura Párroco, D. Alfredo Pérez, escribe que la Virgen Auxiliadora derrama prodigios en esas tierras. Lo celebramos de corazón.

*Toro* (Valle-Col.). — D. Marco A. Gómez-G., por haber sanado de una peligrosa herida.

*Valencia* (Esp.). — Una devota de M. Auxiliadora por una gracia.

*Yotoco* (Col.). — Da. María de J. Cardona y Da. Fidela Aragón.

X. — J. L. de A. por la milagrosa curación de su hijita gravemente enferma.

*Labateca* (Colombia). — José del C. Mendaza G. y Aquilina Santafé dan gracias por favores recibidos y envían una ofrenda a beneficio de las obras del Vble. D. Bosco. — Das. Gertrudis Figueroa y Liberata Chávez, agradecen igualmente a la Virgen de D. Bosco por favores recibidos y envían sus limosnas.

*Priego* (Cuenca-España). — Francisca González da gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envía 5 ptas. de limosna. — Una devota agradece a la Virgen de D. Bosco por un beneficio recibido y dá 5 ptas.

*Buenos Aires* (Argentina). — Pierina M. de Manto y Juan Chiodi envían una limosna por gracia recibida.

*Loreto* (Argentina-Stgo. del Estero). — Genoveva U. de Sánchez, por un favor recibido.

*Tandil* (Argentina-Buenos Aires). — A. B. agradece a María Auxiliadora por un beneficio recibido y envía una ofrenda para su Santuario de Turín.

*La Marque* (Argentina-Choele-Choele). — Pablo Zabaleta reconocido por un favor que obtuvo mediante la protección de la Virgen de D. Bosco, hace una ofrenda en pro de la Obras Salesianas. — Micaela Figueroa, Encarnación Figueroa, Natalia Zéa Vda. de Sánchez, María Josefa Salas de Vallecilla, Mario L. Pinilla, Camilo Becerra, Eduardo Velasco y Matilde Jaramillo de Salinas.

*Por excesiva abundancia de material, remitimos al siguiente número otras relaciones.*

## BIBLIOGRAFIA.

El infatigable P. Gentilini, Salesiano, que tantas y tan hermosas obras tiene escritas, todas ellas con sanísimo carácter pedagógico, aunque no todas de Pedagogía, acaba de darnos una nueva prueba de su portentosa actividad y fecundidad inexhaustible, con la publicación de *El libro de la joven* o *Preparación moral de la joven para la vida*.

El libro, como todos los suyos, demuestra una inmensa lectura, una erudición nada ordinaria y un conocimiento no superficial de la vida y los problemas de la vida. En 234 páginas, con galano y variado estilo, entreverado con multitud de citas de variadísimos autores, traza un verdadero programa femenino, que abraza el vasto campo de las actividades de la joven.

Poco antes habíamos recibido *El manual del joven*, su hermano gemelo.

Ambos están editados por el Apostolado de la Prensa de Santiago de Chile (Casilla 16) y presentan cualidades tipográficas excelentes.

Felicitemos calurosamente al autor por sus nuevas producciones.

De la Administración de *El Monte Carmelo*, BURGOS, hemos recibido la *Edición Popular* de las *Obras de Santa Teresa*, diligentemente compulsadas por el R. P. SILVERIO DE SANTA TERESA, conocido en donde quiera que se habla español y se ama a la Mística Doctora, por sus estudios sobre sus escritos. Los cuatro tomitos son elegantes, manuales, y a pesar de ello, sumamente económicos. — Agradecemos el la atención del P. Silverio y recomendamos vivamente a nuestros lectores esta preciosa colección de las Obras de la Santa.

De la *Librería internacional de Luis Gili*, Barcelona, Apartado 145. — *Curso de Pedagogía Escolar para maestros*, por el P. FRANCISCO DE BARBENS.

El esclarecido capuchino que hace años viene estudiando con verdadero amor y gran competencia la psicología y cuanto a ella se refiere, condensa en este volumen en de 500 páginas, las enseñanzas más prácticas y más autorizadas de las ciencias que integran la Pedagogía moderna. — Si quisiéramos sintetizar el pensamiento tan magistralmente desarrollado por nuestro ilustre amigo, diríamos que el maestro debe ser un *psicólogo* y un *psiquiatra*. Para demostrarlo, más aún, para formar al maestro, está escrito de libro. Láminas, impresas fuera del texto, contribuyen a facilitar el estudio. - Ptas. 6.

*Catecismo Litúrgico* para niños y adultos, por D. JUAN FERNANDEZ, Pbro. — Es un tomito de 96 págs, en que con sencillez y claridad se explica la significación de los lugares y cosas sagradas, los ritos y ceremonias de la Iglesia, los ritos y ceremonias de los Sacramentos. Ptas. 0,50.

De la *Librería Católica*. - Pino, 5 Barcelona, nos ha visitado un hermoso *Almanaque*, llamado de las *Misiones*, con un lujo tipográfico y literario raras veces igualado. Su particularidad saliente está en los artículos dedicados a las Congregaciones que tienen misiones en los distintos países del mundo. Uno de los principales está dedicado a las Misiones Salesianas.

La *Lectura Popular* y *Las Misiones Católicas*, editadas en la misma Librería, han recibido tales mejoras, que las convierten en Revistas modelos en su género. Felicitemos a los Sres. Casals y hacemos votos porque el favor del público secunde sus generosos arranques.



# POR EL MUNDO SALESIANO

**TURIN — La Fiesta Patronal.** — Con la solemnidad que las circunstancias permiten, celebróse la Fiesta de nuestro Santo Patrono, el 29 de enero. Los triduos de la mañana y la tarde, predicados respectivamente por el venerando P. Francesia y el P. Fierro, contribuyeron a enfervorizar a los alumnos y fieles. Numerosísimas fueron las comuniones. Celebró la misa de comunidad el Rev. P. Albera y, en ausencia del Excmo. Sr. Marengo, a quien un grave luto de familia no permitió venir, pontificó Mons. J. B. Pinardi, auxiliar del Arzobispo de Turin y exalumno salesiano. Cantó las glorias del Santo el Rmo. P. Riguini, S. J.

La conferencia tuvo lugar el 31, dándola el R. P. Eusebio Vismara, Salesiano soldado.



**Mons. Juan B. Marengo,** Salesiano, Obispo de Massa-Carrara, ha sido elevado a la dignidad arzobispal con el título de *Edesa* y nombrado Internuncio Apostólico de las Repúblicas de Centro América, sustituyendo al Emmo. Card. Cagliero.



**TURÍN-VALDOCCO — La Asociación del Dulce Nombre de Jesús.** — Nació en los Estados Unidos y prospera a maravilla la Asociación del Dulce Nombre, que se propone combatir el vicio horrible de la blasfemia y se compone de hombres solos. Los socios se obligan a no profanar jamás los Nombres de Dios, Jesucristo, la Virgen Sma., los Santos, los Sacramentos y a impedir en lo posible la blasfemia y el mal hablar, y comulgar una vez al mes para reparar tantas injurias como se cometen contra Dios y sus Santos.

El celoso Misionero Salesiano, D. Ernesto Coppo, a su paso por Turín, hizo que se estableciera la Asociación en la parroquia de María Auxiliadora, y así se hizo con la bendición de S. Emma, el Cardenal Arzobispo y bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Olivares, Salesiano, Obispo de Nepi y Sutri.

Inauguróse con 60 socios, a quienes felicitamos de todo corazón y auguramos muchos triunfos.

**BUENOS AIRES. — Los Exploradores.** — Hemos ya dicho y comentado la grandiosa idea, hoy realidad halagadora, que tuvieron nuestros hermanos argentinos, guiados por el P. Vespignani, de organizar grandes grupos de Exploradores. Así, más de 2.000 jovencitos maniobran y se ejercitan, sin los peligros del laicismo. El mismo P. Vespignani les ha explicado los diez mandamientos del Explorador, dándoles impresas las sustanciosas explicaciones, para que las repasen mejor.

El Emmo. Card. Cagliero les ha remitido un curioso autógrafo, llamándose « el antiguo tambor y clarín de D. Bosco y del Papa ». Les envía una bendición especial y les recomienda, en nombre propio y de Su Santidad, la observancia de sus diez mandamientos, base de su Institución, fundada sobre los principios cristianos, prácticos, que ayuden en los Oratorios Festivos y frecuentes los Sacramentos. — Ellos lo hacen con exactitud y gran cariño.

El 26 de noviembre p. p. tuvieron, en el Colegio de S. Juan Evangelista la importante función de bendición y *jura de la Bandera* del 5° Batallón. Bendijola el Ilmo. Monseñor Luis Duprat, Vicario general del Arzobispado y asistió una selecta concurrencia. Una comisión de honor, compuesta de los Sres. Senador Dr. D. Pedro Echagüe, Contralmirante D. Vicente Montes, Doctores Carlos R. Viñale, Emilio Bandi, Pedro A. Tiesi, Alfredo Rapallini, Joaquín Figueras y Victor Damiano, pusieron la enseña en manos del Abanderado mientras la banda tocaba una brillante diana.

Apadrinaron la ceremonia S. E. el jefe del Estado Mayor, Gral. Ruiz y el de Policía Sr. Moreno y las Sras. Da. María J. H. de Moreno, Da. Enriqueta A. de Vivot y Da. María Ana Vivot.

Se distribuyeron los premios y condecoraciones ganadas anteriormente, nada menos que tres medallas de oro otorgadas por el Ministro de Marina, a los gimnastas, el Conservatorio Williams a la banda lisa y la de las Hijas de María de S. Panciano, por cantos escolares. Hubo también discursos y poesías.

Más tarde, los batallones 1° y 3° de la Capital, o sea los agregados a los Colegios S. Francisco y D. Bosco, hicieron una excursión hasta Bernal, dando un espectáculo sorprendente y suscitando el entusiasmo por su corrección y habilidad.

Deseamos que tengan muchos imitadores, así su España como en América.

**BAHÍA BLANCA — Las fiestas del Centenario.** — De todos los acontecimientos sabe valerse

el hábil educador para sembrar generosas ideas y sentimientos en el corazón de sus alumnos, máxime cuando esos acontecimientos se prestan de suyo por su grandeza e importancia. — Nuestros hermanos de la Argentina han tenido recientemente ocasión de aprovechar uno de ellos: el Centenario de la independencia patria. Justo es decirlo, en toda la República las fiestas no han sido un insulto para la Madre España — estos tiempos ya pasaron — sino un homenaje a los héroes, un canto al Topoderoso, un firme propósito de mejoramiento intelectual, moral y material.

De la labor de los nuestros da idea el siguiente fragmento del artículo que a las fiestas dedica *El Censor*, gran diario independiente, de Bahía Blanca:

« El primer centenario de la Independencia Argentina ha recibido en Bahía Blanca el holocausto de los sentimientos y la pureza de los impulsos nobles; en todos y en cada uno de sus hijos y de sus habitantes ha habido, en el fondo del alma, una consagración y un júbilo, ese júbilo inconsciente que llevan en sí y transmiten todos los grandes hechos, como si vieran, más que el presente y el pasado, las grandezas del porvenir en el secreto de los destinos, la propia alma de esas mismas cosas grandes, más grandes que los ojos y el entendimiento de los hombres para verlas.

La ofrenda de Bahía Blanca a los hombres justos de Tucumán, a los que en aquel congreso solamente atendieron a las ansias del país, cumpliendo con sus consecuencias al elevar su voz para jurar ante el Eterno y ante la obra consumada, ha sido la ofrecida por los pueblos antiguos a los manes de sus héroes; porque sobre el pedestal de la admiración, se han levantado los espíritus que modelados en el yunque de aquel esfuerzo, son hoy soldados continuadores de la patria que forjaron.

Ni luces ni músicas han hecho las fiestas; aquéllas han oscurecido más y éstas han ensordecido, ante el júbilo, ante la fiesta que cada ciudadano ha llevado en sí.

El *Te Deum*, cantado en la iglesia parroquial de la Merced, fué un acto religioso de gran solemnidad.

El padre Luis Formaini recibió al elemento oficial en la puerta del templo, que llenó la multitud.

Antes de entrarse en la iglesia tuvo lugar el descubrimiento de las placas dedicadas al clero patricio y a la iniciación de las nuevas obras del templo.

En este acto, puede decirse que la brillantez del espectáculo ha sido completada por el concurso de los alumnos de D. Bosco; que nada demás diríamos tampoco, si añadiéramos que ellos han llevado el peso de las fiestas, siendo un exponente de organización, que ha resultado una manifestación de alto buen gusto.

Los ciclistas y sus batallones de exploradores, porvenir de cultura y patriotismo, han sido una nota culminante, de la que puede enorgullecerse la República.

Estos muchachos hicieron guardia de honor mientras se cantó el *Te Deum*, y al terminarse éste, dirigieron, con perfecto orden, a los lados

y detrás de las autoridades a la plaza Rivadavia, donde se cantó el himno nacional, constituyendo este acto un complemento del anterior, en el que el pueblo aunó sus voces para cantar sus glorias, después de dar gracias a Dios por la obtención de aquéllas.

El *desfile* que los alumnos de D. Bosco hicieron al terminarse el Himno Nacional, llevó entusiasmo a todos los que lo presenciaron, más aún por lo que, con ser mucho, serán estos muchachos, que por la misma fiesta.

Hicieron diversas y perfectas evoluciones, desfilando ante el palacio municipal, y yendo después al centro de la plaza, formaron nuevamente, para dar lugar a que varios compañeros suyos pronunciaran lindos y patrióticos discursos.

Además de esta, celebraron los nuestros solemnes fiestas religiosas, oficiando el R. P. Luis Costamagna, grande amigo de España, que dirigió durante seis años las célebres Escuelas de Sarriá-Barcelona.

**BUENOS AIRES — Nueva Capilla y Oratorio Festivo.** — El infatigable y celoso P. Burlot, Salesiano, que durante 30 años ejerció su apostolado en el barrio de *La Boca*, y cuyo nombre vivirá bendecido por todo un pueblo, trabajó por fabricar una capilla donde los habitantes de la *Vuelta de Rocha y Barracas al Norte*, pertenecientes a su parroquia, pero muy alejados de ella, pudieran cumplir sus deberes religiosos. No pudo realizar sus deseos; pero los ha realizado su inmediato sucesor, gracias, especialmente a la generosa caridad de Doña Dominga Pancari, viuda de D. Pedro Frumento, insigne Cooperador Salesiano.

El 11 de noviembre de 1915 bendijo la primera piedra el Exmo. Sr. Arzobispo, Dr. Espinosa. Con planos del P. Ernesto Vespignani, arquitecto salesiano, emprendió las obras el arquitecto nacional D. Ernesto Para, y el 9 de diciembre de 1916, el Exmo. Sr. Arzobispo bendecía solemnemente y abría al público la nueva capilla y el Oratorio festivo, que se ha poblado inmediatamente de niños.

Capilla y Oratorio están dedicados a S. Pedro, en memoria de D. Pedro Frumento. Apadrinaron el Exmo. Sr. Ministro de Hacienda Dr. Domingo Salaberry, el Sr. Intendente Municipal D. Joaquín Llambíos y varios señores senadores y caballeros insignes; Da. María Pancari de Frumento, Da. María M. Durañona de Salaberry y otras damas ilustres.

Los tres ricos altares, de fino mármol, han sido costeados por unas piadosas familias devotas de Santa Catalina de Siena.

**AYAGUALO — Casa para Hijos de María.** — Una de las obras más geniales de D. Bosco es la de los *Hijos de María*. Son pequeños seminarios para cultivar vocaciones al estado sacerdotal y religioso. En sus principios fué para vocaciones de adultos, con cursos abreviados. Después de la reorganización de los estudios eclesiásticos por S. Santidad Pío X, algo se han modificado los programas, adaptándolos en general, al Bachillerato y a los Seminarios, y se admiten no solamente adultos,

sino también niños, con tal que tengan tendencia al estado eclesiástico.

Casi en todas las naciones poseen los Salesianos institutos de esta clase. En España hay tres muy florecientes: en Carabanchel-Madrid, en Camello-Alicante y en Cádiz.

El año p. p. se ha abierto uno en *Ayaguato*, jurisdicción de S. Tecla, en la *República de el Salvador*.

La casa está edificada sobre una colina, donde se goza de un clima delicioso y un panorama espléndido, lejos del bullicio, con todas las condiciones para estudiar con fruto y... unirse a Dios.

Esta noticia la da la importantísima revista Salvadoreña titulada *Don Bosco*.

Felicítamos cordialmente a los Salesianos y Cooperadores de S. Salvador y hacemos votos porque la nueva casa dé muchos sacerdotes, instruidos y celosos, a la República y muchos socios a la Pía Sociedad Salesiana y demás Institutos religiosos.

**TUCUMAN (R. A.). — Nueva Escuela Salesiana.** La célebre ciudad del Congreso argentino, no podía celebrar mejor el Centenario del grande acontecimiento, que instituyendo una Escuela Profesional para los hijos del pueblo, dedicándola al « General Belgrano », el héroe nacional. La Escuela ha acomodado los locales del Colegio que dirigía D. Julio Zabaleta, cedido generosamente por éste. El Gobierno del Estado, por su parte, ha subvencionado al nuevo instituto con una suma de 20.000 pesos para los gastos de instalación y funcionamiento. Los Cooperadores de la Obra quieren, como dice una publicación salesiana argentina, un establecimiento donde el progreso moral marche paralelo al aprendizaje de la mecánica, artes gráficas, decorativas y demás oficios útiles o necesarios a la sociedad. »

A Dios pedimos se digne bendecir el nuevo instituto salesiano.

---

## NECROLOGIA.

---

### Don Emilio de Torres y Martínez. (1)

Recientemente ha fallecido en Madrid este fervoroso creyente, modelo de caballeros cristianos y entusiasta devoto y propagador de la obra incomparable de Don Bosco.

Juzgando que pueda servir de alguna edificación a los lectores de la Revista, damos algunos datos biográficos de este entusiasta amigo de los Salesianos.

Nació el Señor Torres en Pau (Francia) en 1854 siendo sus padres Don Domingo de Torres y Harriet y Doña Rita Martínez) e hizo sus primeros estudios en el Colegio de San Antón de Padres

(1) Debemos los datos de este precioso medallón a D. Emilio de Torres, hijo del finado y Secretario de S. Majestad D. Alfonso XIII. La modestia de D. Emilio sólo cedió a las instancias del Superior de los Salesianos, cuando se le hizo ver que buscábamos únicamente la edificación de nuestros lectores.

Escolapios de esta Corte, continuando luego sus estudios en París.

En edad temprana ingresó en la carrera diplomática, siendo agregado supernumerario primero en París y luego en Lisboa y Turín, á donde fué trasladado en 1855. Y desde su primera juventud se distinguió por su conducta ejemplar, por su piedad y por su acendrada fe. En la hermosa Capital Piemontesa continuó dedicándose en el tiempo que lo consentían las atenciones de su cargo, a obras de celo y de caridad, frecuentando las conferencias de San Vicente de Paúl, y acudiendo á las iglesias en que estaba establecida la adoración al Santísimo Sacramento. Para la práctica de estos buenos obras encontró en el primer Secretario de la Legación de España, Don Pedro de Escalante (hoy Miembro meritisimo de la conferencias de San Vicente en Santander) un auxiliar inmejorable, á la par que prudente y fraternal amigo, y durante toda su vida recordaba con gratitud lo que debía a los consejos de tan



excelente compañero. Como lo había decho ya en París, visitaba los hospitales, aun en tiempo de epidemias, frecuentaba los Santos Sacramentos, y se mostraba en sus costumbres y en su trato y conversaciones edificante siempre.

Durante su permanencia en la Capital de Cerdeña, conoció el Señor Torres á Don Bosco, y frecuentó los Oratorios que por entonces comenzaban á establecerse, comprendiendo desde el primer instante su altísimo valor religioso-social, por lo que tomó grande afición a D. Bosco.

Aumentó la devoción que siempre tuvo el Señor Torres por San Francisco de Sales, en cuyas obras leía hasta los últimos años de su vida y se enervorizó más en él el celo por la gloria de Dios, hasta el punto de que en más de una ocasión expuso su vida por la defensa de la religión ultrajada.

Trasladado por exigencias de la carrera a Roma, tuvo ocasión el Señor Torres de continuar frecuentando el trato de Don Bosco, siendo testigo del prodigioso desarrollo de su obra y pudiendo asistir a algunos de los maravillosos episodios de la vida del Santo Fundador. El Santo Padre Pío IX lo distinguió con singular aprecio, y en épocas difíciles le confió alguna misiones delicadas.

Casó el Señor Torres en 1864, en la ciudad de San Sebastián con Doña María del Carmen González-Arnao, señora de claro talento, acendrada y sólida piedad, de relevantes condiciones morales y de gran cultura. Dios bendijo este matrimonio, que se consagró por entero a educar cristianamente á sus hijos, infundiéndoles con sus consejos y ejemplos, sentimientos de temor de Dios, amor a la Patria y al cumplimiento del deber. Ambos esposos fueron siempre desprendidos y caritativos en alto grado, y era su mayor gozo poder remediar alguna necesidad, enjugar las lágrimas de los que sufren. Supieron llevar con resignación cristiana las penas que Dios les enviara, algunas tan amargas como el ver morir á varios de sus hijos en lozana juventud.

Consecuente monárquico, al estallar la revolución en España en 1868, presentó le dimisión de su cargo de Secretario de Embajada.

Fué el Señor Torres, como queda dicho, muy devoto del Santísimo Sacramento, y muchos son los que aún recuerdan edificados, con qué recogimiento ayudaba á diario la Santa Misa en las iglesias de Madrid y de los sitios a donde accidentalmente se trasladaba.

Caritativo a la manera que la doctrina nos enseña, jamás dejaba de dar a un pobre su salud quitándose el sombrero al que le tendía la mano, porque, como él decía, en él pobre debíamos ver la imagen de Cristo. Nunca dejaba de dar una limosna á las Hermanitas de los pobres que encontraba en la calle. Se distinguió por su afecto a todas las Ordenes religiosas, y desde joven ingresó como hermano en la Orden tercera de San Francisco. Protegió muchas casas de religiosos pobres, asilos y familias en la indigencia. Casi desde que conoció a D. Bosco fué fervorosísimo y activo Cooperador.

En 1876 introdujo en España, para desagrarar al Señor de las blasfemias que por desgracia en algunas poblaciones se oyen, el que se divulgase ó generalizase la colocación en Templos y escuelas y talleres, de grandes cuadros con las jaculatorias ó alabanzas que en varios puntos de Italia se recitaban a la terminación de las misas como acto de reparación al Señor.

En 1910, entregó piadosamente su alma á Dios la Señora Doña María del Carmen de Torres, y a partir de esta fecha la salud del Señor Torres comenzó á resentirse. En 1914 Dios le envió una nueva prueba en el fallecimiento de la menor de sus hijas, Religiosa Reparadora, Sor María de los Reyes, que fué llamada á mejor vida el día de la Natividad de Nuestra Señora y cuya muerte dulce y santa dejó recuerdos imperecederos a cuantos asistieron á sus últimos momentos.

El Señor Torres agravóse en su dolencia y llevó con gran conformidad todos sus padecimientos. Cuando y a no podía salir de casa, continuó recibiendo el Señor con frecuencia, celebrándose en su cuarto el Santo Sacrificio de la Misa.

El día de San Pedro, después de haberse preparado convenientemente, reconciliándose con su padre espiritual, asistido por éste y otros religiosos, y auxiliado por los tantos religiosos que le habían cuidado tan solícitamente en su última

enfermedad, entregó santa y dulcemente, todeado de sus hijos, su alma a Dios, minutos antes de la fiesta del Sagrado Corazón. Conforme á sus últimas disposiciones, fué amortojado con el hábito de San Francisco, y su entierro y funeral fué modesto y cristiano como él disponía.

Algunos días antes de morir tuvo el gran consuelo de recibir la visita del R. P. Fierro Rodolfo y del R. P. Binelli José, Salesianos, y sus hijos recuerdan aún con emoción, la unción y fervor con que besó una medallita de la Sma. Virgen Auxiliadora, bendecida por el Venerable Don Bosco, que estos buenos religiosos le entregaron.

A la familia del finado nuestros más sinceros pésames y a todos los Cooperadores el ruego de una plegaria, por si aún lo necesitara el alma grande de D. Emilio de Torres.



El 21 de abril falleció en Quito, Ecuador, a la edad de 96 años el

### Sr. Dr. D. Mariaño Aguilera

Decano de los jurisperitos de la capital, supo aprovecharse de sus influencias sociales y de sus bienes de fortuna para hacer la caridad. La Obra Salesiana era la predilecta de su corazón; la amó desde que la conoció, se interesó por ella cual ninguno y en su carácter de Presidente del Comité des Cooperadores supo con su palabra y acción ayudarla en tiempos muy difíciles y al morir deja un buen legado al Instituto.

Sus últimos días fueron reflejo de su vida cristiana: recibió con piedad y devoción edificantes los santos Sacramentos. Al Director del Instituto salesiano, cupo en suerte pasar a su lado los últimos días de su vida por gratitud y por expreso deseo del moribundo y pudo así asistirle en sus postreros momentos. No dudamos que nuestra Auxiliadora y el Ven. Bosco le habrán salido al encuentro a la llegada a la Patria para presentarlo a Jesucristo y pedirle el premio para el alma justa del Dr. Aguilera, que fué cooperador de acción y jurisperito integérrimo.

Descanse en paz el inolvidable Presidente de los Cooperadores de Quito y que su ejemplo suscite a muchos otros católicos para las filas de los auxiliares poderosos de la obra del Ven. Bosco!

---

---

## TESORO ESPIRITUAL.

Indulgencia plenaria:

**Abril.** — 1, Domingo de Ramos; 8, Pascua de Resurrección.

**Mayo.** — 3, Invención de la Santa Cruz; 8, Aparición de S. Miguel Arcángel; 17, Ascensión; 24, Fiesta de Maria Auxiliadora; 27, Pentecostés.

---

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa.  
Corso Regina Margherita, N. 176- TURIN

## LITURGIA.

**ADDENDA IN BREVIARIO ROMANO.** — Editio 1913. Parvus fasci-  
 culus . . . . . Libellae 0 30  
 A missionis pretio solutus . . . . . » 0 40

Continens:

In die octava S. Francisci Salesii — In festo Sanctarum Perpetuae et Felicitatis martyrum — Feria III  
 infra octavam solemn. S. Joseph — Feria VI infra octavam solemn. S. Joseph — In festo S. Pau-  
 lini episcopi confessoris — Prima die libera infra octavam S. Joannis Baptistae.

**ORATIONES IN BENEDICTIONE SS. SACRAMENTI**, pro opportunitate tem-  
 porum, cum Litanis, Hymnis aliisque precibus ab Ecclesia approbatis.

— Editio magnifica, charta manu et rubro-nigro colore. Solutae » 3 —  
 A missionis pretio solutum . . . . . » 3 50

Volumen contectum linteo rubro, sectione aurata . . . . . » 4 —  
 A missionis pretio solutum . . . . . » 4 50

Volumen contectum pelle rubra, sectione aurata . . . . . » 5 —  
 A missionis pretio solutum . . . . . » 5 50

**PARVUM MANUALE AD USUM SACERDOTUM** complectens quae in Sacra-  
 mentorum administratione et in Sacro Ministerio exercendo saepe occur-  
 runt cum variis benedictionibus et instructionibus praesertim super indul-  
 gentiis, ex Rituali Romano aliisque authenticis documentis vel fide dignis  
 excerptis et collectis.

Parvum volumen elegans, 500 paginis, rubro nigroque colore impressum, charta  
 vere indica.

Volumen contectum linteo flexibili, indice aurato in plano, angulis retusis, sec-  
 tione rubra, laevigata . . . . . » 2 50  
 A missionis pretio solutum . . . . . » 2 75

Volumen contectum optima pelle nigra flexibili, indice aurato in plano, angulis  
 retusis, sectione rubra laevigata . . . . . » 4 50  
 A missionis pretio solutum . . . . . » 5 —

Volumen contectum *chagrin* nigro flexibili, indice aurato in plano, angulis retusis,  
 sectione aurata, theca . . . . . » 6 —  
 A missionis pretio solutum . . . . . » 6 50

**RUBRICAE MISSALIS ROMANI** juxta novissima decreta S. Rituum Congre-  
 gationis.

Accedunt: Observanda in Missa solemn. pro defunctis, coram SS. Sacramento, coram Episcopo, in  
 Missa SS. Cordis Jesu aliisque votivis unxium suis tabellis, Rubricae perpetuae, denique praepa-  
 ratio et gratiarum actiones ad Missam.

Editio 1907, vol. in-32 rubr. et nig. linteo contectum. » 1 30  
 A missionis pretio solutum . . . . . » 1 50

## Philosophia et jus ecclesiasticum.

MUNERATI DANTIS Sacerdos. — <b>Elementa juris ecclesiastici, publici et privati</b> . . . . .	Libellae	3 —
A missionis pretio solutum . . . . .	»	3 50
PISCETTA ALOYSIUS Sacerdos. — <b>De Christo religiosae societatis disputatio</b> . . . . .	»	0 30
A missionis pretio solutum . . . . .	»	0 40
VERMEERSCH ARTURUS Sacerdos. — <b>De religionis institutis et personis</b> . — Tractatus canonico-moralis ad recentissimas leges exactus.		
Tomus prior ad usum scholarum . . . . .	»	5 —
A missionis pretio solutum . . . . .	»	5 50
Tomus alter. — Supplementa et monumenta . . . . .	»	16 —
A missionis pretio solutum . . . . .	»	18 —

## Musica.

<b>Cantus liturgici</b> (Cantici, Hymni, Psalmi etc.) . . . . .	Libellae	0 30
<b>Cantus communes</b> in Missa et in Vesperis. Ex editione typica Vaticana.		
Extractus septimus . . . . .	»	0 40
<b>Missa de Angelis</b> in testis duplicibus 5. Ex editione typica Vaticana. Extractus primus . . . . .	»	0 15
<b>Missa in Dominicis infra annum</b> . Ex editione typica Vaticana. Extractus quintus . . . . .	»	0 10
<b>Missa in festis B. Mariae Virginis</b> . (Cum iubilo). Ex editione typica Vaticana. Extractus quartus . . . . .	»	0 15
<b>Missa in festis solemnibus</b> . Ex editione typica Vaticana. Extractus tertius . . . . .	»	0 10
<b>Missa pro Defunctis</b> cum Absolutione et Exequiis Defunctis. Ex editione typica Vaticana. Extractus sextus . . . . .	»	0 30
<b>Missa tempore paschali</b> . Ex editione typica Vaticana. Extractus secundus . . . . .	»	0 20

**ADVERTENTIAE.** — *Omnes hae editiones prostant tantum apud Societatem Editricem Internazionale per la diffusione della Buona Stampa in Corso Regina Margherita 174-176 a TORINO (Italia) ad quam epistolae et pretia mittenda sunt. — Pretia missionis aucta sunt tantum pro singulis exemplaribus. — Fit deductio tantum pro magnis emptionibus; tum publici cursoris impensae emptoribus imputantur separatim. — Deductio fit pretii librorum non autem publici cursoris impensarum. — Instituta, Collegia, Seminaria deductione fruuntur.*